

J. ABEL ROSALES

---

# BRASILEROS I CHILENOS

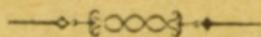
PÁJINAS

DE HISTORIA ANTIGUA, MODERNA

y

CONTEMPORÁNEA

1643—1889



SANTIAGO  
IMPRENTA CERVANTES  
CALLE BANDERA, 73

1889

J. B.

# DEDICATORIA

---

A S. M. el Emperador del Brasil

**DON PEDRO II DE BRAGANZA**

i a S. E. el Presidente de Chile

**DON JOSÉ MANUEL BALMACEIDA**

Tengo el honor de dedicar respetuosamente el presente trabajo como un débil homenaje hácia los ilustres Jefes de aquellos dos pueblos que están llamados a pesar poderosamente en la balanza de los futuros destinos de la América; pueblos que hoi, especialmente con la visita que nos hace en la actualidad S. A. el PRÍNCIPE AUGUSTO LEOPOLDO, han formado, sin pacto internacional ni agente alguno diplomático, una alianza tan franca como espontánea i leal, como que nace de los corazones de todos los brasileros i de todos los chilenos.

Soi de V. M. i de V. E. humilde i mui atento servidor.

J. ABEL ROSALES

*Santiago, 5 de febrero de 1889.*



## ANTES DE EMPEZAR



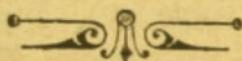
Las grandes i espontáneas manifestaciones con que el pueblo chileno, representado por sus dos principales ciudades de Santiago i Valparaiso, ha hecho en los dias en que esto escribo a S. A. el príncipe Augusto Leopoldo, nieto de S. M. el Emperador del Brasil, me han decidido a componer este trabajo, para lo cual he tenido a la vista libros, historias, memorias ministeriales, periódicos de diversas épocas, manuscritos, etc.

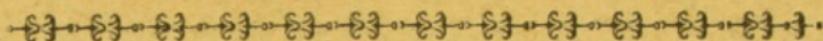
El reunir en un solo cuerpo lo que anda esparcido en diversas publicaciones o permanece inédito i desconocido referente a las relaciones diplomáticas, comer-

ciales i de todo jénero entre brasileros i chilenos, es el objeto de esta publicacion.

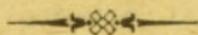
Que ella sirva para estrechar mas los lazos de fraternal amistad entre uno i otro pueblo, son los deseos de

EL AUTOR.





## CAPÍTULO PRIMERO



### LA CONQUISTA DE CHILE INTENTADA POR LOS HOLANDESES DEL BRASIL

*Portugueses i españoles durante el coloniaje*

#### I

Puede decirse que la vez primera que en Chile se habló del Brasil, fué en época azarosa en que una buena expedición vino de las costas brasileras nada menos que a conquistar una parte de nuestra costa del sur, hace de esto 246 años.

El Brasil, que fué colonia de Portugal



como Chile lo fué de España, fué conquistado en su parte oriental por los holandeses, quienes establecieron su centro de gobierno i de poder en Pernambuco, donde hácia el año de 1643 gobernaba el príncipe Mauricio de Nassau.

En 22 de diciembre de ese año ancló en Pernambuco una escuadrilla holandesa mandada por un atrevido marino, Hendrick (Enrique) Brower, quien significó al príncipe el proyecto que traía de Holanda de buscar un puerto en las costas de Chile para fortificarlo i tenerlo como base de futuras conquistas.

El príncipe, aunque estaba comprometido en una costosa guerra contra los portugueses para mantenerse en sus posesiones, aprobó aquel plan i dió a Brower todos los auxilios del caso, buques, hombres, víveres i armas.

Una escuadrilla compuesta de los buques *Amsterdam*, el buque almirante que montaba Brower, *Ulissinghen*, donde tomó posesion el vice-almirante de la expedicion, Elias Herckman, *Endracht* o

*Concordia*, capitán Elbert Crispijnsen, *Orangieboom* i el yate el *Dalphijs*, se alistó en Pernambuco i luego en la isla de San Alejo, de donde zarpó al Pacífico el 15 de enero del año ya mencionado de 1643, con el objeto indicado de conquistar tierra chilena.

## II

• La espedicion fué llena de aventuras de todo jénero.

El 30 de abril, a los tres meses i medio de salir de Pernambuco, Brower avistó la costa de Chiloé, despues de sufrir horribles temporales. Los holandeses se dirijieron a tomar el fuerte Carelmapu, que se rindió despues de una débil resistencia de los españoles que lo guarnecian (20 de mayo); bombardearon e incendiaron el puerto i ciudad de Castro (6 de junio), i despues de diversas peripecias, anclaron sus naves en Carelmapu (11 de julio).

La crudeza del invierno vino minando, sin embargo, la salud de Brower, de tal

suerte que fué imposible contener el progreso de una mortal enfermedad, la que estinguió esa antes robusta vida en la mañana del 7 de agosto.

El cuerpo de Brower fué embalsamado para llevarlo a Valdivia conforme lo habia pedido él antes de morir; pero sus entrañas le fueron sacadas i encerradas en sólida caja, que sepultaron en la «bahia Brower».

Mas tarde, 16 de setiembre, el cuerpo de Brower fué desembarcado i enterrado en el mismo sitio en que se habia levantado la primitiva ciudad de Valdivia. Este era el punto que aquél tenia elejido para formar su centro militar i marítimo.

### III

Despues de varias tentativas para ganarse la voluntad de los indios de la costa, los holandeses se convencieron que no podian establecerse en Chile sin contar con buena escuadra i gruesas tropas, i como ni una ni otra cosa tenian, determi-

naron volverse al Brasil despues de largos meses de infructuosa espedicion, que al fin de cuentas fué desgraciada. Sirvió solo para acrecentar el odio entre españoles i holandeses, o entre cristianos i herejes como entonces se denominaban estas luchas en los dominios de España.

En diciembre del mismo año 1643 volvieron a reunirse en Pernambuco los buques espedicionarios, despues de una travesia que los dispersó por completo en todo el viaje. No se intentó mas el conquistar a Chile, i visto el fracaso sucedido, los de la escuadrilla fueron mal recibidos por sus compatriotas holandeses de aquel puerto.

Por consiguiente, fueron holandeses i nó brasileros los promotores i ejecutores de aquel plan de conquista, que tuvo por base un puerto del Brasil.

#### IV

Bastó que aquella espedicion, que habia dejado funestos recuerdos en el sur

de Chile, hubiese venido del Brasil para que este nombre fuera en adelante, en la época del coloniaje, sinónimo de pirata. La eterna enemistad entre portugueses i españoles, por otra parte, hizo que el Brasil quedara como un país enemigo para Chile i sus Gobiernos, mientras la España dominó aquí como reina i señora.

En el siglo pasado, la enemistad entre portugueses de Portugal o del Brasil i entre los españoles de España o de América se hizo mas marcada, a virtud de las diversas disposiciones del Gobierno español tendentes a desterrar de sus dominios a todo portugues. La vecindad del Brasil hacia que muchos de estos pasasen a la Argentina o Chile; pero no tardaba en venir la órden de espulsion.

En 1746 hubo gran alboroto en Mendoza, que entónces pertenecia a Chile, por la presencia de varios portugueses que allí trataban de avecindarse. Las autoridades i el pueblo se unieron para espul-

sarlos conforme a los deseos del Rei, de lo cual se formó un curioso espediente.

La Real Audiencia de Chile tomó cartas en el asunto e hizo salir a los portugueses para concluir con los alborotos formados.

En 1761 el Capitan Jeneral Amat i Juniet decretó, agosto 18, la espulsion total de todos los extranjeros avecindados en Chile, especialmente portugueses. Otro grueso espediente se formó con este motivo i en él se fueron acumulando diligencias i tramitaciones que se multiplicaban prodijiosamente.

Ocho años duró la tramitacion para dar cumplimiento a aquella órden, al cabo de los cuales, febrero 27 de 1769, el oidor Martinez de Aldunate fué con fuerza armada a tomar presos a todos los extranjeros para echarlos de Santiago, por la fuerza, pero le ocurrió que no halló a ninguno, pues todos habian escapado oportunamente.

Hasta la era de la independendencia de

Chile, brasileros i chilenos se miraron desde lejos i de reojo, porque así convenia a la política española, que cerró sistemáticamente las fronteras de nuestro pais, i de los demas, a todo lo que no fuera español o de procedencia española.

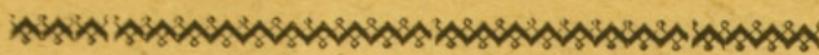
Cuando estas persecuciones cesaban i caian en olvido las reales disposiciones que las habian ordenado, empezaba a desprenderse poco a poco una corriente de inmigrantes salidos de las costas del Brasil. De allí venian plateros, armeros, prestamistas, relojeros i mecánicos de toda especie que se introducian por Buenos Aires, seguian a San Juan i Mendoza, i luego trasmontaban los Andes i llegaban a Chile, diseminándose por las poblaciones centrales, en especial Santiago.

Muchos hacian aquí su fortuna, otros se casaban para radicarse en el pais; pero los que quedaban solteros vivian listos para emprender el vuelo al Brasil, apenas sentian rumores de hostilidad.

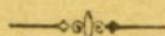
Desde la independenciam, los extranjeros pudieron vivir aquí con todas las garan-

tias de un hijo del pais, i fué un Rei del Brasil, don Juan VI, quien dió comienzo a la amistad entre brasileros i chilenos, por medio de ajentè diplomático, como veremos en breve.





## CAPÍTULO II



### LA CORTE DE PORTUGAL EN EL BRASIL

*Nace en el Senado de Chile la idea de establecer una diplomacia chileno-brasilera.*

#### I

A consecuencia de la invasion que las tropas de Napoleon I hicieron en Portugal desde los primeros años del presente siglo, don Juan VI, Rejente del Reino, trasladó su corte de Lisboa a Rio Janeiro, en 1807; a fin de escapar del torbellino de la guerra. Como hasta entónces el Brasil era colonia del Portugal, el Rejente

don Juan no hizo con esto mas que cambiar de lugar en el mismo Reino.

Atlántico de por medio, la corte portuguesa se habia mudado de una provincia a otra.

Don Juan VI fué, años despues, en 6 de febrero de 1818, aclamado i coronado en la corte de Rio Janeiro, Rei de Portugal, Brasil i Algarves.

La colonia del Brasil fué entrando poco a poco en la vía del progreso moderno del siglo, desde el Gobierno del Rei don Juan, bajo el cual se publicaron en Rio Janeiro los primeros periódicos, se estableció el primer banco, i se plantearon muchas otras instituciones públicas.

## II

Un episodio curioso de la corte del Brasil voi a recordar brevemente, siquiera para dar a luz un documento no publicado hasta hoi, segun creo.

Me refiero a las pretensiones que tuvo la princesa doña Carlota Joaquina de

Borbon, hija mayor de Carlos IV de España, hermana de Fernando VII i esposa del Rei don Juan VI. Esta princesa, apenas supo la prision de su hermano por los franceses, concibió el proyecto de conservar los dominios de España en América radicados a la corona del Brasil, por ser eila de la familia del monarca destronado.

A fin de atraerse la voluntad de los chilenos, doña Carlota envió un delegado suyo ante el Gobierno i personas de posicion de Chile, con pliegos i proclamas en que los inducia a reconocerla como soberana de estos dominios. Valiose para comunicar esto de una fragata mercante inglesa, la *Higginson Senior* anclada en Rio Janeiro i lista para darse a la vela para el Pacífico. El sobrecargo de ella, don Federico Douling, recibió el título de *correo de gabinete* de la princesa i el encargo de poner sus comunicaciones en manos de aquellos. Este comisionado llegó con su buque a Valparaiso en noviembre de 1808, i el 22 de ese mismo

mes presentó los pliegos a las personas a quienes venian dirigidos, entendiéndose que esta comision era completamente reservada.

Nombremos aquí algunos de los personajes que recibieron las comunicaciones de la princesa Carlota, entresacados del expediente que se formó con motivo de estas comunicaciones:

El Capitan Jeneral, don Francisco Antonio García Carrasco; rejente de la Real Audiencia, don Juan Rodriguez Ballesteros; oidores don José Santiago Aldunate, don Manuel de Irigoyen, don José de Santiago Concha, don Félix Bazo i Berri; asesor letrado don Pedro Diaz de Valdes; secretario de Gobierno, don Judas Tadeo Reyes; el vicario capitular don José Santiago Rodriguez Zorrilla, etc.

Entre los impresos que formaban parte de aquellas comunicaciones, citaremos los siguientes:

1.º «Justa reclamacion que los representantes de la casa real de España doña *Carlota Joaquina de Borbon* princesa de

Portugal i Brasil, i don *Pedro Cárlos de Borbon i Braganza*, infante de España, hacen a S. A. R. el príncipe Rejente de Portugal para que se digne proteger los derechos que su casa tiene al trono de las Españas e Indias.»—Dos pájinas en 4.º impresas en Rio Janeiro, 1808, Imprenta Real.

2.º «Respuesta de S. A. R. el príncipe Rejente de Portugal a la reclamacion hecha por SS. AA. RR. la princesa del Brasil i el infante de España don Pedro Cárlos, implorando su proteccion i ausilio para sostener sus derechos.»—1 hoja sin lugar de impresion, ni fecha.

3.º «Manifiesto dirijido a los fieles vasallos de S. M. C. el Rei de las Españas e Indias por S. A. R. doña Carlota Joaquina, Infanta de España, princesa de Portugal i Brasil.»—3 pájinas, Rio Janeiro, 1808, Imprenta Real.

4.º «Manifiesto dirijido a los fieles vasallos de S. M. C., por don Pedro Cárlos de Borbon i Braganza, infante de España i gran Almirante de las Escuadras de

S. A. R. el príncipe Rejente de Portugal.»  
—1 página, Rio Janeiro, 1808, Imprenta Real.

5.º Un extracto de las últimas *Gacetas* de Inglaterra.

6.º Varias proclamas i bandos de la Junta Central de Sevilla i otras autoridades a los pueblos de España e Indias.

Los principales documentos eran, sin embargo, las cartas autógrafas dirigidas por doña Carlota a los miembros del Gobierno en Chile, en las cuales les instaba a cada uno en particular, i recomendándoles el mayor sijilo, exploraran el ánimo de sus conciudadanos con el fin de uniformar las opiniones respecto de que se le reconocieran sus derechos al dominio que creia tener sobre Chile.

### III

Al dia siguiente de la llegada del *correo* Douling a Santiago, citó el Presidente García Carrasco a una reunion extraordinaria a la Real Audiencia para deliberar

sobre este grave asunto. Como pieza original i característica de aquella época, publicamos a continuacion el acta de la session que se celebró con este motivo, i es como sigue:

«En Santiago de Chile a 23 de noviembre de 1808, estando en Real Acuerdo extraordinario de justicia los señores Presidente i Capitan Jeneral de este Reino don Francisco Antonio García Carrasco; don Juan de Ballesteros, rejente; don José Santiago Aldunate, decano, i don Manuel de Irigoyen, oidor de esta Real Audiencia, con asistencia del encargado del Ministerio fiscal en lo civil por enfermedad del propietario baron de Juras Reales, se abrieron los pliegos que condujo don Federico Douling, correo de gabinete de S. A. R. la serenísima Infanta de España i princesa del Brasil, doña Carlota Joaquina de Borbon, en la fragata inglesa titulada *Higginson Senior*. I habiendo leído con la mayor ternura, amor i respeto la carta de la señora princesa doña Carlota Joaquina, su fecha 1.º

de setiembre del presente, los actos públicos que incluye i lo que igualmente dirige a este Tribunal el excelentísimo jeneral ingles Sidney Smith, todo lo que se expresa en el índice formado por cabeza de este espediente, acordaron se contestase a S. A. R. manifestándole la inesplicable complacencia que habia tenido este Tribunal en tan distinguida i respetable carta, que se archivará ésta como el documento mas hermoso de la real confianza que le merece, pero que no siendo otro su poder que aquel que ha depositado para la administracion de justicia la soberana autoridad de sus reyes i señores naturales, se veian en la indispensable necesidad de conservar pura i sin mancha la majestad de las leyes sancionadas por la Nacion española, que acaba de jurar en fuerza de ellas, el homenaje i obediencia que se le debe a la Majestad de Fernando VII, Rei actual de las Españas e Indias, quien a su exaltacion al trono nos firmó en sus encargos, esperando por momentos el dia feliz que se fije de un modo irrevocable en

su lejítimo trono para la gloria i felicidad de su Nacion i para la vindicacion de los ultrajes i usurpaciones inauditas de la augusta familia de S. A. R. a cuyo fin acaba de publicarse de un modo solemne que aun cuando no quedare de la Nacion española otro resto que este Reino, tendria contra la Nacion francesa hasta perecer el último habitante, ínterin estuviese bajo el mando del Emperador Napoleon, por sus injustos procederes horrorosos e inauditos atentados contra los sagrados derechos de nuestros soberanos i sus leyes inviolables, contra nuestra relijion santa, su adorable Jefe i Ministros i contra nuestro interes, libertad i vidas, al paso que ha fijado un armisticio firme i cordial con la noble i jenerosa Nacion inglesa, sin poder dar mas estension a esta a pesar de sus acendrados deseos que aquella que demarcaron los impresos de la Junta Superior de Sevilla, con lo que estos dominios se conforman, esperándose que dirijiéndose las tres Naciones, portuguesa, inglesa i española a quitar de la faz del universo al

usurpador de los tronos, al mayor monstruo que ha abortado el tiempo, lo que no duda por los triunfos que dirige i promete el Dios de los ejércitos, tendrá S. A. R. en el trono de sus abuelos a su augusta familia, rijiendo i reinando en los territorios que la divina Providencia ha señalado para felicidad de los pueblos. I que se conteste igualmente al excelentísimo señor jeneral Sydney Smith el particular aprecio con que ha recibido este tribunal sus letras, quedando mui reconocido al jeneroso ofrecimiento con que se presta a garantizar la seguridad de la contestacion, avisándose que ésta se dirige por el excelentísimo señor Virrei de Buenos Aires por consultar la mayor brevedad, dándose cuenta a S. M. con testimonio del expediente, i lo firmaron.— *Garcia Carrasco.* — *Ballesteros.*—*Aldunate.*—*Irigoyen*».

Este asunto, como se supondrá, causó en Chile gran sensacion. El Presidente Carrasco parece que estuvo dispuesto a entregar el Gobierno de Chile en manos de la princesa del Brasil, i hasta se formó

un partido que se denominó *Carlolino* para secundar los planes de doña Carlota Joaquina. La revolucion de la independencia empezó luego a fermentar entre los chilenos i esto dió por tierra con las pretensiones de la esposa de don Juan VI, que sin embargo de esto siguió gobernando en el Brasil sin inquietarle, al parecer, gran cosa el tropiezo que recibian los planes de aquella.

Como se vé, no estuvo mui distante de que Chile pasara a ser colonia del Brasil, como antes se habia escapado de ser colonia holandesa.

Prosigamos ahora tratando sobre el tema interrumpido por el incidente que queda relatado.

#### IV

Para Chile, que recien acababa de independizarse de España despues de costosa guerra, el establecimiento de un Rei en América era para inquietar a los ánimos mas despreocupados.

Don Juan VI era el primer Rei coronado en tierra americana, i aunque no era español, los patriotas de Chile pensaron en la conveniencia de conocer el espíritu de la corte del Brasil i en establecer relaciones diplomáticas con el nuevo monarca, por lo ménos para que reconociera la independendencia del Estado, ya que relaciones comerciales eran escasas por entónces.

En Chile se tenian algunas sospechas i temores por aquella corte levantada de un repente en la América republicana. La diplomacia era el único camino para ver claro en tan inquietante asunto. El Senado tomó en consideracion esto en la sesion del 11 de noviembre de 1819.

Presidia en esa ocasion don Juan Agustin Alcalde i se trató de esta materia en concurrencia con los senadores don José Ignacio Cienfuegos, lumbrera del sacerdocio chileno i hábil político, don Francisco de Borja Fontecilla, don Francisco Antonio Perez i don José Maria Rozas, todos probados patriotas, siendo secretario don José Maria Villarreal.

La resolución que tomaron consta de un oficio que el Senado pasó el mismo día al Director Supremo O'Higgins, en que se instaba a éste para que nombrara agentes diplomáticos tanto en el Brasil como en Estados Unidos, las dos naciones mas poderosas de ámbas Américas.

## V

Este oficio decia así:

«Las relaciones políticas i comerciales de los Estados han formado siempre su felicidad. Estas pueden producirnos mas ventajas que una gran fuerza circunscrita dentro de nuestro país. Somos independientes cerca de dos años. Lo hemos avisado a todas las naciones i ninguna se mueve a reconocernos ni a auxiliar la justa causa que juramos defender, porque no hemos cuidado tener cerca de sus gabinetes unos enviados públicos que manifiesten nuestros derechos i pongan re-

paro a las sospechas e intrigas de nuestros enemigos, descubriendo igualmente los planes i combinaciones políticas que puedan ceder en beneficio o daño de este Estado para aprovecharlas. Seria ocioso fundar la utilidad i necesidad de dar este paso, que fué siempre el primero de todas las naciones cultas; i mas en el dia que se observan en el Brasil i en los Estados Unidos de América secretos i debates que no podemos traslucir.

«La Constitucion previene que V. E., con acuerdo de este Senado, resuelva sobre la utilidad de mandar estos diputados, siendo privativo a V. E. su nombramiento.

«En cuya virtud i aprobado el proyecto por V. E., resta la prontitud con que debe ejecutarse, a proporcion de la urgencia que presentan las circunstancias. Nada debe embarazarnos. Aunque fuera preciso mantener ménos tropas, reportaria mas ventajas al Estado con aquellos enviados que con ellas, fuera de que no faltan arbitrios para ocurrir a una nece-

sidad que se calcula en el dia la mas urgente.»

## VI

En la sesion del Senado de 15 del mismo mes de noviembre, se dió cuenta de un oficio en que el Supremo Director contestaba el del Senado de la manera que se copia a continuacion:

«Excmo. señor:

«Jamás ha olvidado el Gobierno la urgente necesidad de tener enviados cerca de las cortes extranjeras, sufriendo el dolor de que por la escasez de los fondos públicos apenas ha podido mantener uno en la corte de Lóndres. Cuando trataba de acordar la remision de otro a la del Brasil, donde es mas necesario por las circunstancias del dia, recibí con placer la honorable nota de V. E. de 11 del corriente, que me decide a ejecutarlo a la mayor brevedad i de que daré oportuno aviso. Se harán los esfuerzos posibles para ejecutar lo mismo respecto de las

demas potencias de poderosa influencia en los negocios políticos de América.»

Dios guarde a V. E. muchos años.  
Palacio directorial de Santiago, noviembre 13 de 1819.—BERNARDO O'HIGGINS.  
—Al Excmo. Senado,»

## VII

A pesar de la buena voluntad del Gobierno, la Nación pasaba por una crisis desesperante, de tal manera que ni habia dinero con qué pagar las tropas, ni con qué aliviar en parte la penuria de los empleados, que estaban largo tiempo sin ver un centavo de sus sueldos.

Un año despues, i cuando ya se habian reunido algunos fondos para costear la legacion del Brasil, un oficio de O'Higgins al Senado desbarató este plan.

En 24 de abril de 1820 decia O'Higgins a aquella Cámara:

«Nuestro Ministro enviado cerca de la corte de Lóndres, don Antonio José de Irisarri, avisa estar dispuesto a que se le

ponga en una cárcel, por la total falta de recursos en que se halla para pagar las deudas que ha contraído, durante su permanencia en aquella capital, para su subsistencia. El mal exige pronto remedio.»

En sesión del día siguiente, el Senado acordó oficiar a O'Higgins, como en efecto se hizo, para que sacara de los «apuros» a Irisarri enviándole «el dinero existente en la Casa de Moneda que se había destinado para establecer un Ministro cerca de la corte del Brasil.»

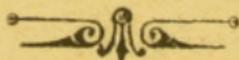
Por este motivo, el agente diplomático a la corte del Brasil, no se nombró por entónces.

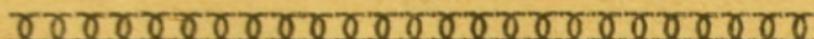
Haciendo esfuerzos heróicos, sacando contribuciones i pidiendo donativos voluntarios, o mas bien, pidiendo limosna, el Gobierno chileno tenia que soportar la pesada carga de tener que mantener, equipar i vestir al ejército i escuadra que se formaba, i por eso apenas había con qué remunerar en Lóndres a don José Antonio Alvarez Condarco, activísimo agente secreto, a don Miguel Zañartu en

Buenos Aires i a don Manuel H. Aguirre en Washington i Nueva York, todos encargados de adquirir buques, con crédito o con promesas de buena paga a falta del dinero suficiente.

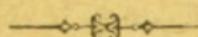
Era esta la época en que Chile hacia verdaderos milagros por sostener su entereza de Nacion, cual un convaleciente que habiendo pasado el período crítico de su enfermedad se halla, por falta de recursos, a media racion i con «remedios caseros» para curarse a falta de médico i medicinas.

Las relaciones diplomáticas con el Brasil, empezando por el reconocimiento de la independenciam de Chile, aun tardó un poco de tiempo mas; pero, entre tanto, el comercio entre las dos naciones empezó a abrirse camino desde 1818 i fuerza es, siguiendo el órden cronolójico de los sucesos, que dediquemos un capítulo especial a esta materia.





## CAPÍTULO III



### PRIMER COMERCIO BRASILEIRO-CHILENO

#### *El percance de la yerba-mate del Brasil*

#### I

He mencionado antes que el comercio entre el Brasil i Chile era escaso a la época en que el Senado i el Gobierno de este último Estado trataban de entablar negociaciones diplomáticas con aquél (1819). Efectivamente, i no solo era escaso en ese año, sino tambien antes i hasta algunos años despues.

Para Chile, desde los tiempos de la dominacion española, no habia mas puerto

comercial en el Brasil que su capital Rio Janeiro, que se denominaba comunmente *el Janeiro*. La plaza de Pernambuco poseedora de la azúcar, chancaca, tabaco i otros productos brasileros, no tomaba aun la importancia que ha tenido i tiene, especialmente desde el reinado de actual emperador.

Para el Brasil, no existia en Chile otra plaza comercial que Valparaiso, sin embargo que la aduana i principales casas importadoras i esportadoras estaban radicadas en Santiago, que fué el verdadero puerto del Chile de otro tiempo, porque Valparaiso no pasó de ser un fondeadero i una bodega.

Para los arjentinos i paraguayos solo habian dos puertos extremos en la larga ruta comercial que emprendian de uno al otro lado de los Andes: Buenos Aires sobre el Plata i Santiago sobre el Mapocho. Eso sí que la navegacion entre estos dos puertos de rio se hacia en seco, montados en coleadoras mulas cuyanas, chúcaras i mañosas como ellas solas, antes

que San Martín les rasonara las colas i las domara con su ejército de chilenos i argentinos.

## II

Con todas las trabas que imponía el sistema colonial al libre comercio del mundo, el del Brasil i Chile fué casi nulo antes de la independencia. Durante la guerra de ésta se anuló por completo, i solo cuando la victoria de Chacabuco (12 de febrero de 1817) dió a conocer que no tardaría en venir un cambio radical de Gobierno mas liberal, fué cuando empezaron a llegar a nuestras aguas, i con timidez, algunos buques mercantes extranjeros, temerosos de piratas i de otros desmanes tan frecuentes i a veces inevitables en las conmociones políticas de un país.

De cuando en cuando solían aparecer velas blanquísimas, como gaviotas, en el horizonte de la bahía de Valparaíso, trayendo la esperanza a muchos corazones que añelaban una noticia extranjera, o

mercaderías diversas para abastecer las poblaciones que a veces carecian de todo, de vestidos i de artículos indispensables para la alimentacion.

Los brasileros, sabiendo que en Chile se peleaba duro i que por esto aquí habrian de pasarse muchas amarguras, nos enviaron el primero i mas dulce cargamento que pudo ocurrírseles.

En efecto, el primer buque mercante venido del Brasil a Chile, cuando Chile era ya un Estado soberano, aunque no libre aun, fué la fragata *Recurso*, capitán Mockl, fondeada en Valparaiso el 5 de marzo de 1818, o sea 21 dias despues que el Director O'Higgins habia hecho jurar la independencia nacional (12 de febrero de 1818.)

La *Recurso* traia un cargamento de *azúcar, miel i licores*, un ponche en regla que no pudo llegar mas a tiempo para las secas gargantas patriotas.

Este buque, que fué quien inició el comercio brasilero-chileno en la era de la República, hizo su viaje en 60 dias.

### III

El 19 de mayo siguiente, largó anclas una fragata inglesa, capitan James Hogue, procedente de Rio Janeiro, con 78 dias de viaje. Traia un cargamento surtido de maderas, arroz i tambien miel i licores.

Los primeros muebles venidos de aquel puerto, los trajo el bergantin ingles *Livonia*, capitan Cathlin, con 76 dias de viaje. Venian consignados a la casa de Guillermo Kennedy, lo mismo que el resto de su cargamento, compuesto de arroz, tabaco, azúcar i ropa para la marineria de nuestra naciente escuadra. Ancló en Valparaiso el 25 de agosto del mismo año 18.

Estos i otros buques mas llegaron del Brasil a reanudar las relaciones mercantiles, tanto en 1818 como en 1819 i 20, en cuyo último año fondeó en Valparaiso, abril 11, el bergantin inglés *Ramo de Oliva*, capitan Enrique Gratchard, procedente del Janeiro en 58 dias, el viaje

mas rápido hecho hasta entónces. Traia el primer cargamento de muebles europeos venidos a nuestro pais, los cuales operaron una revolucion en los estrados de tono de aquella época.

#### IV

Pero la *yerba-mate* no habia venido hasta entónces por mar, hasta que largó anclas en Valparaiso, el 30 de enero de 1821, el bergantin americano *Nueva Jersey*, con 67 dias de viaje de Rio Janeiro i el cual trajo un cargamento de aquella mercadería.

Hubo de particular que este buque trajo los primeros pasajeros del Brasil, que eran cuatro, i los primeros cajones de vinos.

La *yerba-mate* del Brasil era conocida hasta entónces mas bien de nombre, porque nuestras abuelas solo chupaban las plateadas bombillas sumerjidas en la azucarada infusion de la yerba orijinaria del Paraguay, que a lomo de macho o mula

llegaba periódicamente via de la cordillera.

La yerba-mate brasilera ocasionó una buena novedad, especialmente en Santiago, donde no se sabia hablar de otra cosa que de la guerra, la iglesia i el mate. Los primeros zurroneos de la apetecida yerba brasilera fueron asaltados por las señoras i sus parleras mulatas, quienes pusieron luego al fuego a todos los tachos i teteras santiaguinas.

Bien pronto se conoció que la calidad de la yerba paraguaya era superior, i como a ésta se le habia puesto una contribucion extraordinaria de dos pesos, los comerciantes reclamaron al Gobierno por la disminucion de esa contribucion respecto de la brasilera, que tambien se cobraba.

El Gobierno pasó el asunto al Senado i este resolvió, agosto 7 de 1821, que la contribucion a la yerba era jeneral sin distincion de procedencia, viniera del Paraguai o del Brasil, «no diferenciándose en otra cosa (dice la resolucion del Se-

nado) que en los derechos establecidos por avalúo, en los que debiendo considerarse por el vista el menor precio de la del Brasil, se compensará en parte sin demérito para el espendio».

## V

No pasó en esto solo la malaventura ocurrida a la nueva yerba-mate. Tras del espediente que se formó en la representacion de los comerciantes, otro mas se inició, pero de carácter tan grave, que en esto venia envuelto nada menos que el envenenamiento de mucha jente i los visos de un gran crimen oculto bajo el sijilo de la confesion de un arrepentido pecador.

El caso, contado a la lijera, era como sigue:

Un comerciante al menudeo, de esos que adulteran sus mercaderías por ganar mas, aunque se muera medio mundo, tuvo la ocurrencia de aumentar la yerba-mate que compraba para revenderla echándole hojas desmenuzadas de *quillipatagua* i del venenoso *litre*. Pronto un mal extraño

atacó a muchos estómagos femeninos, i este mal fué cundiendo a medida que mas se tomaba mate, sin embargo que nadie culpaba a éste. La alarma fué haciéndose jeneral, hasta que el autor de ésto, el comerciante aludido, fué arrepentido a confesar su culpa ante un sacerdote.

Este delató el oríjen del mal, sin nombrar al autor, i despues de trámites i diligencias diversas, el Director O'Hinggins dictó el decreto de 4 de julio de 1822 en que decia, que «habiéndose sabido que bajo el sijilo sacramental un individuo se confesó declarando haber adulterado la yerba-mate con *quillipatagua* i con hojas del venenoso arbusto *litre*, diciendo que otras personas hacen lo mismo,» se imponia a los que esto hicieren la pena de confiscacion de todos sus bienes i la de destierro por ocho años fuera del pais, gratificándose con la mitad de aquellos a los que denunciaren el delito.

Este mal, que muchas personas supusieron no era otra cosa sino que el mismo diablo se metia en la barriga para di-

vertirse haciéndole diabluras a las damas especialmente, fué cortado de raíz con el oportuno i eficaz remedio que espresa la receta del 4 de julio mencionada. O'Higgins fué el gran doctor en medicina de todas las chupadoras de bombilla de aquella época.

La mala impresion que produjo este suceso en Santiago i en todas partes, duró por algun tiempo. De esta fecha data la santa i patriarcal costumbre que tomaron las encargadas de *cebar el mate*, las cuales, repleto éste con la apetitosa infusion, tomaban la bombilla por la mitad de la caña i con su extremo inferior hacian una cruz sobre la boca del mate tocándole sus bordes antes de introducir aquella hasta el fondo, sin cuya ceremonia nadie se atrevia a dar una chupada. Esta costumbre subsiste todavia entre las tomadoras de mate, que no son pocas.

## VI

El 4 de noviembre de 1821 fondeó en

Vaparaíso el bergantín inglés *Thomas*, capitán Tomas Dick trayendo «efectos de Europa» i cinco pasajeros de Rio Janeiro. Eran estos doña Mercedes Jarro i cuatro hijos, que probablemente serian *jarrones*.

Fué éste el segundo buque que trajo pasajeros del Brasil.

En uno de estos últimos buques vino una notable obra histórica que trataba de los últimos acontecimientos ocurridos en Lisboa, Brasil i demas Estados de la América del Sur. Era su autor el famoso monseñor Pradt, antiguo Arzobispo de Manila, el cual fué el primer europeo que defendió por escrito la independencia absoluta de la América.

Esa obra se puso a venta en la tienda de un don Nicolas Loys, situada en la calle del Estado, cuando aun no se conocian en Chile las librerías.

## VII

En cambio de los cargamentos envía-

dos del Brasil a Chile, de aquí se mandó surtido de frutos del país, iniciando este comercio de retorno la fragata *Recurso* mencionada en párrafos anteriores.

La *Recurso* levó anclas en Valparaíso para Rio Janeiro en la primer semana de setiembre de 1818, llevando trigo i harina especialmente.

Al mismo tiempo salió con igual destino la fragata inglesa *Intrépida*, capitán Juan Jhonson, despachada por don Andrés Blest. Su cargamento era idéntico que el de la *Recurso*.

En diciembre 27 del mismo año salió con igual rumbo i cargamento de frutos del país el bergantín inglés *Tiber*, capitán Gaibeiron.

Don Francisco Ramirez despachó por su cuenta, en esa época, la fragata *Minerva* con destino a Buenos Aires i Rio Janeiro, llevando frutos del país i pasajeros.

Así tan flojamente empezó el comercio entre el Brasil i Chile. Sin embargo, hasta 1822 aun no pensaban en el Brasil de enviarnos algo mas que azucar i miel. Los

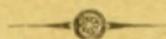
demás productos de aquel rico suelo, como las producciones de la América Central, no llegaban a Chile en cantidad que satisficiera medianamente las exigencias de la creciente población.

Chile daba en abundancia para la exportación granos, vinos, aceites, cáñamo, lino, lanas, cobres, etc.; pero le faltaba el añil, cacao, algodón, alquitran, palo del Brasil para los tintoreros i muchos otros productos de aquellos países. El ministro de Chile en Europa don Antonio José de Irisarri fué el primero que oficialmente llamó la atención del Gobierno de O'Higgins hacia la necesidad de fomentar el comercio con el Brasil i Chile i de éste con la América Central, a fin de dar más ensanche a los capitales inactivos i de ofrecer al pueblo artículos de gran necesidad.

Pero tardó algún tiempo más en que esto sucediera, hasta que el recelo por los acontecimientos políticos fué debilitándose hasta llevar la confianza a los especuladores del Atlántico i Pacífico.

---

## CAPÍTULO IV



### EL BRASIL I CHILE ENTABLAN SUS PRIMERAS RELACIONES DIPLOMÁTICAS

#### I

He referido en otro lugar (capítulo II) la tentativa hecha por el Senado i el Gobierno de Chile para nombrar ajente diplomático en la corte del Brasil a fin de entablar relaciones de amistad con esa Nacion. Si Chile tuvo la iniciativa en esto, tocó al Brasil el llevar a efecto en 1821 el pensamiento de empezar diplomáticamente a unir a los dos pueblos, que hasta entónces se conocian de un modo imperfecto.

El Rei don Juan tuvo la feliz idea de iniciar una oportuna diplomacia en América, a fin de ponerse en relacion con todos los gobiernos de ella, cosa que estos no habian llevado a cabo por diversas causas, siendo en Chile la pobreza la principal. ¡Con este motivo empezó por reconocer la independenciam de las naciones americanas, no siendo la última Chile.

Nuestro Gobierno manteniam en Buenos Aires como ajente diplomático al activo don Miguel Zañartu. Fué con este ministro con quien empezó el Gobierno brasiler a entrar en relaciones, a fin de contar con la amistad de Chile.

El Brasil tambien teniam acreditado en Buenos Aires un ajente diplomático, don Juan Manuel de Figueiredo, i estos dos ministros fueron los primeros que se entendieron a nombre de sus respectivos paises para echar las bases de una buena i cortés intelijencia entre éstos.

El pensamiento del Senado chileno en este sentido, en 1819, fué llevado a cabo

en 1821| por el Rei, segun nota oficial de su Ministro Figueiredo al Ministro Zañartu.

Esta nota, que es el primer eslabon en la cadena diplomática brasiler-chilena, es como sigue:

## II

«Iltmo. i Excmo. señor.

Habiendo Su Majestad Fidelísima el Rei mi amo, al tiempo de su regreso a Europa, dignándose reconocer de hecho la independendencia de las provincias del Rio de la Plata, que se hallan bajo la obediencia de sus respectivos Gobiernos, i entablar las mas estrechas relaciones de amistad que tiempo há deseaba con los pueblos circunvecinos de su reino del Brasil, solo un fatal concurso de circunstancias, tanto interiores como en los dos paises, o mas bien la vacilante politica de los estados de Europa, habian podido impedir a Su Majestad el manifestar antes de la presente época la estension de sus miras liberales.

Su Majestad Fidelísima bien persuadido de la legitimidad de un Gobierno cuya existencia como tal está comprobada en el hecho de la obediencia de los pueblos, solo esperaba una coyuntura que manifestase la reunion de todas las voluntades, para abrir con los respectivos Gobiernos, sobre las bases firmes de una sana política, sobre la invariable relacion de intereses recíprocos, o enlaces de comercio, de alianza i de amistad, que aseguren el perpétuo goce de aquella paz que es siempre el objeto anhelado de la masa jeneral del pueblo en todas las naciones.

Consecuente con estos principios, es que Su Majestad tuvo a bien nombrarme por su ajente cerca del Gobierno de cada estado, autorizándome, como me autorizó por medio de carta credencial, para procurar i promover todos los intereses del comercio i de la corona.

En las instrucciones que me fueron dadas por el Ministro secretario de Estado i de negocios extranjeros, se me autoriza

para tratar con todos los enviados i agentes de todas las provincias o estados circunvecinos residentes en ésta con carácter público, a los cuales se me ordena manifieste de un modo positivo, que estas liberales disposiciones de Su Majestad Fidelísima son estensivas a todos los respectivos Gobiernos.

I como en las mismas instrucciones se tiene especial consideracion al Gobierno del Estado de Chile, yo nó debo retardarme la satisfaccion de comunicar a V. E. como Ministro de aquel supremo Gobierno cerca de estas provincias, cuales son los jenerosos sentimientos del Rei mi amo, para que V. E., dignándose de trasmitirlas a su Gobierno, pueda al mismo tiempo asegurar que los súbditos de aquel Estado serán tratados en los de Su Majestad Fidelísima con toda la consideracion que en ellos gozan los de las demas naciones.

No dude ahora que en adelante los agentes así mercantiles como diplomáticos de aquel Gobierno serán recibidos i tratados en la corte de Su Majestad con todas las

honras, consideraciones i crédito como por el jeneral derecho de jente es de costumbre lo sean los respectivos Ministros o agentes de los supremos Gobiernos de los pueblos. Debiendo prevenir a V. E. que los agentes diplomáticos solo pueden ser admitidos en la corte de Lisboa; pero los cónsules i vice-cónsules serán admitidos en los puertos del Brasil con permiso de Su Alteza el príncipe real mientras se mande expedir el rejio excequatur.

Yo me considero feliz por la honra de haber sido destinado a manifestar tan jenerosos sentimientos de mi corte; así como por el motivo que me proporciona el mas completo placer de poder asegurar a V. E. mi mas alta estimacion i consideracion.

Dios guarde a V. E. muchos años.—  
Buenos Aires, agosto 11 de 1821.—*Juan Manuel de Figueiredo.*

Al Illmo. i Excmo. señor don Miguel Zañartu.»

### III

El ministro Zañartu comunicó al Gobierno de Chile esta importante nota, i aquí fué recibida con júbilo, porque sin esfuerzos ni gasto alguno se habia logrado el reconocimiento de la soberanía e independencia de nuestro pais por una Nacion que ya se podia titular amiga.

Zañartu contestó como sigue aquella nota:

«Buenos Aires, agosto 14 de 1821. El Enviado de Chile ha visto con la mayor satisfaccion la honorífica nota del señor cónsul de S. M. F. cerca del Gobierno de Buenos Aires. Segun la espresion de ella, S. M. F. no desconoce la legitimidad de aquellos Gobiernos que se halla afianzada en la obediencia de los pueblos. Un principio tan justo i liberal no podia dejar de comprender a la República de Chile, cuyo jeneroso Gobierno despues de cimentar el órden bajo de una Constitucion que tiene el privilejio de ser

la espresion individual de sus ciudadanos; despues de haber permanecido mas de cuatro años inaccesibles al contagio de la guerra civil, plaga casi siempre inherente a los pueblos nuevos, ha tenido poder para llevar sus armas al Perú con tanta gloria que ya puede contarse con la agregacion de esa numerosa familia a la causa americana.

El Enviado de Chile se apresurará a trasmitir a su Gobierno los nobles sentimientos de S. M. F., i entre tanto recibe el honor de ofrecer al señor Ajente sus mas respetuosas i distinguidas consideraciones.— *Miguel Zañartu.*— Al señor Ajente de S. M. F. don Juan Manuel Figueiredo.»

#### IV

Al año siguiente falleció el ajente diplomático brasilero, señor Figueiredo, i en su lugar fué nombrado don Antonio Manuel Correa da Cámara.

El Gobierno del Brasil se apresuró a noticiar al Ministro chileno en Buenos

Aires el nuevo nombramiento, a fin de que el Gobierno de Chile tuviera al señor da Cámara como cónsul del Brasil, ni mas ni menos que si hubiera sido acreditado con residencia en Santiago.

Por consiguiente, el primer cónsul del Brasil cerca del Gobierno chileno tuvo su residencia en Buenos Aires, e igual residencia tuvo tambien el primer ajente diplomático de Chile reconocido por el Gobierno brasilero, señor Zañartu.

Hé aquí la nota en que aquello consta, pasada por el Ministro del Brasil en Montevideo:

«Montevideo, 20 de julio de 1822.— Las repetidas instancias que los comerciantes de mi Nacion han elevado a la augusta presencia de S. A. R. el Príncipe Rejente del Reino del Brasil para que se reponga la falta del finado cónsul Juan Manuel de Figueiredo con otro ajente comercial que dirija al Gobierno Supremo de Estado de Chile las solicitudes que hayan lugar para el bien del comercio de los súbditos portugueses i que puedan nece-

sitar de su intervencion en dicho Estado, movieron a S. M. a nombrar al señor Antonio Manuel Correa da Cámara, quien, aunque residente en Buenos Aires, investirá respecto del Gobierno de Chile el carácter de cónsul i agente comercial; esperando S. A. R. que ese Gobierno lo tenga i reconozca por tal, para que ejerza las funciones que por el indicado destino le pertenecen, de la misma suerte que S. A. R. ha ordenado que se reciban i reconozcan los encargados de igual clase que el Gobierno de Chile quiera despachar a los puertos del Brasil.

Trasmitiendo el jeneral Baron de la Laguna en virtud de órdenes superiores esta comunicacion al Itmo. señor Ministro de Estado i Relaciones Exteriores del Gobierno de Chile, tiene el honor de asegurar a su señoría su mui especial veneracion i verdadero aprecio.—*Baron de la Laguna.*

Itmo. señor Ministro de Estado en el departamento de Relaciones Exteriores del Gobierno de Chile.»

De la manera referida quedaron establecidas las relaciones diplomáticas entre el Brasil i Chile. En adelante ellas no tendrían mas inconvenientes, ni tropiezos de ningun jénero para ser llevadas con la prudencia i cordialidad con que se mantienen hasta hoi.





## CAPÍTULO V



### EL GRITO DE IPIRANGA

*¡Independencia o muerte!*

#### I

Cuando el Rei don Juan VI gobernaba en el Brasil sin temor a nuevas guerras, vino la nueva de que en Portugal habia estallado una revolucion. Las tropas acantonadas en Oporto se habian sublevado, en efecto, el 24 de agosto de 1820, pidiendo que la corte volviera a Lisboa, pues su estadía en Rio Janeiro perjudicaba, segun decian, al comercio i al buen nombre de la Nacion. El pueblo se unió

al ejército, i bien pronto todos los portugueses se levantaron a una voz para hacer volver de América a su Rei.

Por su parte, los brasileros, que conocieron que el Rei tenia intencion de acceder al deseo del pueblo portugues, se apresuraron a impedir que aquello tuviese lugar. La prensa empezó una tenaz campaña en este sentido. El *Correio Braziliense* decia que el Rei no iria a representar ningun papel en Europa, i en cambio, en América ocupaba el primer rango entre las demas naciones. «En una palabra, agregaba aquel impreso, el soberano del Brasil es el primer personaje en América, tanto en poder como en representacion.»

Don Juan VI se vió entre la espada i la pared, o como se dice en Chile—«por una parte obligado i por otra queriendo bien.»—El Portugal lo llamaba, con peligro de perder su corona, i el Brasil lo retenia, al parecer entonces, bajo igual disyuntiva. La corona de Portugal estaba, de todas maneras, en peligro en América.

Por otra parte, el partido republicano, fomentado por sociedades secretas, se habia estendido por una gran parte del Brasil, i no bastó que en 1817 se hiciera un escarmiento capital entre sus cabecillas principales, porque las mismas ideas siguieron jerminando hasta asomar robusta cabeza en la provincia de San Paulo i dos o tres mas.

Habia, pues, motivo mas que suficiente para que un gran trastorno político conmoviera hondamente a uno de los Estados mas grandes i ricos de América.

## II

El Rei no vaciló mucho tiempo. Determinó trasladarse con su corte al antiguo palacio real de Lisboa, en donde los leales portugueses lo aguardaban con los brazos abiertos.

Don Juan VI, sin embargo, amaba al Brasil entrañablemente. En los dias finales de su estadía en Rio Janeiro atacó una especie de delirio, i cuando se trasla-

dó a bordo de la nave que lo habia de llevar a Portugal, no cesaba de repetir:—*Brasil...! Brasil...!*

Estas palabras recuerdan las del abate Molina, cuando, al morir en Bolonia, deliraba con el agua fresca de su amado Chile, exclamando:—Agua de la cordillera...! Agua de la cordillera...!

Para llegar a bordo tuvo el Rei que hacer supremos esfuerzos para que el pueblo no lo atajase por la fuerza. Habiendo dejado el Gobierno del Brasil en manos de su hijo el príncipe Rejente don Pedro, éste se vió obligado a poner sobre las armas a las tropas i estorbar con ellas la intencion del pueblo para que la corte se embarcará sin peligro alguno, el 26 de abril de 1821.

A bordo, el Rei, que presentia los trastornos a que iba a dar lugar en el Brasil con su partida, le dijo a su hijo, abrazándolo, segun lo refiere el historiador Pereira de Silva, estas palabras:

«Bien entreveo que el Brasil no tardará en separarse del Portugal. En ese caso, si

no me pudieras conservar la corona, guárdala para tí i no la dejes caer en manos de aventureros».

Portugal habia lucido hasta entónces dos soles en su corona: el sol de Europa, que vió partir a los mas intrépidos navegantes i exploradores portugueses, i el sol de América, que habia alumbrado la hermosa i feraz rejion brasilera, tan estensa como Europa, i en donde habia brillado la primera i última diadema real europea. La partida de don Juan VI fué el eclipse total del sol americano que en breve volveria a alumbrar un nuevo cetro, pero esta vez libre, independiente i soberano.

### III

Los brasileros se habian acostumbrado a tener Rei en su propio pais, i la sola idea de volver a ser gobernados desde lejos i en calidad de colonia, los tenia exasperados.

Tenian razon de sobra, porque ya el

Brasil era como un Estado solo, pues el Portugal habia pasado a ser algo como colonia del Brasil. Venia éste batallando desde el siglo pasado, hasta el reinado de don Juan, por levantarse al nivel i aun mas arriba de los demas Estados de América.

Podia ostentar notabilidades capaces de dar honor a la Nacion i a todo el continente. Frai José María de la Concepcion Vellozo lucia como gran botánico, sabio profundo que escribió diversos tratados sobre el cultivo de la caña de azúcar, el añil, el cacao, café, etc., etc. Manuel D'Arruda de Cámara, otro afamado sabio que clasificó mas de cien plantas útiles brasileras, José de la Bettencourt, naturalista eminente. José Vieira Couto, mineralojista i autor de obras que revelan al hombre de ciencia. Baltasar da Silva Lisboa, célebre majistrado i especialista en el estudio i conocimiento de las florestas.

I entre los patriotas descollaban el obispo don José Joaquin de Azeredo

Coutinho, don José de Silva Lisboa i don Hipólito José da Costa, obreros incansables por dar al Brasil autonomia propia i elevarlo al rango de Nacion independiente.

El mismo Rejente don Pedro participó de la idea dominante en este sentido, siendo para él una verdadera necesidad la independenciam del Brasil: pero se guardó de observar una prudente actitud, cual convenia entonces.

#### IV

Empujado por la opinion pública i por su propia conciencia, el Rejente espidió el decreto de 3 de junio de 1822, en el cual espresaba que convenia para la salvacion pública i el decoro del Brasil el reunir un Congreso que fuera la espresion i el deseo de todos los brasileros, para lo cual dispuso la convocacion de una Asamblea Jeneral constituyente i lejislativa, compuesta de diputados de las provincias brasileras nuevamente electos segun instrucciones que serian en breve publicadas.

Las instrucciones se dictaron, publicaron i se circularon por todas partes, dando el Rejente aviso a su padre i Rei, don Juan, de esta novedad, que importaba un paso mas dado hácia la independendencia, pues la Asamblea no iria a tratar sino sobre la futura suerte del Brasil.

Este decreto fué un rayo de esperanza para los brasileros. En algunas provincias, sin embargo, se promovieron disturbios por los portugueses, especialmente, aliados con otros que querian conservar el réjimen colonial para el Brasil. Mientras se daban los pasos necesarios al cumplimiento de aquellas instrucciones, i para uniformar la opinion de los brasileros, el Rejente determinó hacer un viaje a las provincias donde asomaban visos de tenaz oposicion a sus miras.

El 13 de agosto del mismo año 22 depósito en manos de la princesa Leopoldina, su esposa (1), el mando supremo de

(1) Una coincidencia: el mismo nombre de esta princesa tuvo la madre del príncipe

la Rejencia, marchándose él por tierra con una pequeña escolta a la visita proyectada, dirijiéndose hácia la provincia de San Paulo, en donde contaba con los mas ardientes partidarios, pero tambien con no pocos i tenaces enemigos del nuevo órden de cosas.

Si grande fué el júbilo con que se recibió en todas partes la noticia de una próxima asamblea que iria a decidir la futura suerte del Brasil, el viaje de don Pedro levantó las poblaciones por donde pasaba movidas por el deseo de aclamarlo como

Augusto Leopoldo, nieto por línea materna del Emperador del Brasil actual. La princesa Leopoldina, la madre de nuestro ilustre huésped el príncipe mencionado, hija de don Pedro II, murió el 7 de febrero de 1811. En este mismo dia i mes del año en que esto escribo se celebraron en Valparaiso, en el templo del Espiritu Santo, unas honras fúnebres por el alma de aquella, con asistencia del príncipe su hijo, de la oficialidad del acorazado *Almirante Barroso*, intendente de la provincia, muchos caballeros chilenos, contra-almirante Uribe, Ministro brasilero, etc.

su futuro Emperador. La idea de libertad estaba viva, latente en todos los brasileros, que recibían al que llamaban su libertador con flores, arcos triunfales i mil muestras de regocijo.

Don Pedro llegó el 26 de agosto a San Paulo, ciudad cabecera de esa provincia, i allí el contento jeneral no tuvo límites. Los paulistas hicieron tantas fiestas, que don Pedro determinó quedarse entre ellos por algunos días.

V

Hagamos aquí un paréntesis i dejemos al Rejente fraternizando con sus leales paulistas, para decir aquí algo sobre el eco que estos sucesos tenían en Chile; agregando de paso que me detengo mas de lo que debiera respecto de la historia del Brasil, porque ella no es mui jeneralizada en nuestro país, cual lo es la de cada una de las demas Naciones de oríjen español. La diferencia de lenguas, la portuguesa de los brasileros i la española, o mas bien,

castellana de los chilenos, hace que unos i otros nos conozcamos poco, i como escribo especialmente para los últimos, es por lo que he creído no sería fuera de lugar estenderme en los puntos principales de los sucesos históricos acaecidos en el Brasil.

Para los chilenos, los rumores que aquí llegaban sobre los próximos trastornos políticos en aquel país, tenían interes especial. Una corte europea echando raíces en Rio Janeiro era una pesadilla para los hombres públicos i los patriotas de Chile, i hasta pudo ser un peligro para los nacientes Estados que aun no se independizaban del todo, como Chile, que en el sur combatia a los últimos restos españoles, i el Perú que acababa de proclamar la independencia.

En Chile no se ignoraba, ni se podia olvidar tan pronto, los graves rumores comunicados por diversos conductos, en 1818, respecto a una alianza entre España i Portugal, o mas bien, el Brasil, en contra de la República Argentina, luego

de saberse el fatal resultado que tuvieron las armas españolas en la batalla de Maipo, el 5 de abril de aquel año. Esta alianza habria traído entónces por consecuencia la guerra contra Chile tambien, pues, sabido es que chilenos i arjentinos se batian juntos en ese año, i en los años posteriores, por una causa comun, cual era arrancar del poder de España todas las posesiones españolas en la América del Sur, para afianzar sobre base sólida la absoluta independencia. El peligro divisado del lado del Brasil en 1818, era el mismo para uno i otro lado de los Andes i seria permanente miéntras existiera una corte europea en Rio Janeiro, cual era entónces la de don Juan VI.

A propósito de esto, i escrito lo anterior, llega a mis manos un documento importante de aquel año i que trata sobre esta materia, i aunque no parezca oportuno este lugar, lo inserto a continuacion en sus párrafos principales. Este documento es una carta, que orijinal tengo a la vista, dirigida por el ilustre arjentino

don Bernardino Rivadavia, activo ajente de su patria en Europa, a don Antonio Alvarez Jonte residente en Lóndres, la cual tomo de la coleccion de documentos que dejó Vicuña Mackenna. Esa carta es como sigue:

VI

«SEÑOR DON ANTONIO A. JONT.

*Paris, 28 de julio de 1818.*

Rue de la Michaudiere, núm. 4.

Mi particular i antiguo amigo:

Por Letelier te escribí una corta carta en los momentos de un gozo de los mas puros i vivos que ha gustado hasta el dia mi alma, i que debo a la grande i fecunda victoria de los llanos de Maipo. Ahora aprovecho la ocasion que me ofrece la ida del señor Gutierrez a esa. Estoi en la mas inquieta expectativa por las noticias sobre los sucesos consiguientes a dicha victoria i las operaciones de la fuerza de mar; aunque me ha llegado interesante aviso

por esa, por el Havre i por el Janeiro nadie adelanta nada al oficio del bravo jeneral San Martin del 8 de abril i a ustedes los considero en la misma situacion.

Te indiqué en mi anterior que habia tenido una conferencia con el conde Palmela. No puedo arriesgar los detalles de de ella, que por otra parte demandan una esplicacion difusa. El resultado es que aunque no tenemos que temer que la corte del Brasil se una con la de Madrid para hacer la guerra a nuestra patria, debemos ser enteramente prudentes i prevenidos en todas nuestras relaciones con dicha corte vecina. Yo creo haber encontrado en el nominado Ministro la imajinacion de Camoens i la ambicion de Pombal; pero afortunadamente sin el valor de éste i acaso con mejor juicio i mas prudencia que él. Desde luego el primer punto que ambicionan es la posesion i propiedad de la Banda Oriental del Rio de la Plata, por la que se hallan dispuestos a entrar por todo, i así como a arrostrarlo todo.

Etc., etc.—*Bernardino Rivadavia.*»

Tales son los dos primeros párrafos de esta carta en lo referente al asunto de que ántes hacia referencia. Lo restante de ella no hace al caso presente i por eso lo omito.

## VII

Volviendo al tema empezado a tratar en el párrafo V, mencionaré que las primeras noticias sobre trastorno político en el Brasil llegaron a Chile a principios de 1822. La *Gaceta Ministerial*, órgano del Gobierno de Chile, decia el 2 de marzo de ese año que ya se susurraba una próxima revuelta en el Brasil, que daría por resultado la independendencia de ese país i talvez la proclamacion del Rejente don Pedro como soberano constitucional.

El 21 de mayo siguiente ofició el baron de Mackau, comandante de la fragata de guerra francesa *Clorinda* surta en Valparaiso, al Ministro de Marina en Chile noticiándole el objeto de su viaje a América, cual era proteger a sus nacionales que sufrían persecuciones en las cos-

tas brasileras, especialmente en Pernambuco, en donde varios habian sido asesinados, i que en prevencion de casos análogos en el Pacífico, habia venido a Chile.

Estas fueron las primeras noticias oficiales recibidas en Chile sobre los sucesos del Brasil, que iban tomando un grave aspecto; pero que, sin embargo, no pasaron de simples síntomas de jeneral revuelta, porque un acontecimiento inesperado ocurrido en San Paulo en medio de las fiestas que rodeaban al príncipe Rejente, dió pronta i fácil solucion al gran problema de libertad que preocupaba a la inmensa mayoría del pueblo brasilerero, sobre cuyo asunto es ya tiempo de volver a ocuparnos.

## VIII

Continuaba el Rejente don Pedro recibiendo los mas extraordinarios festejos en San Paulo, cuando se preparó un gran paseo campestre para el dia 7 de setiembre (1822), en honor de aquél, con asistencia de las autoridades civiles, eclesiásti-

cas i militares, i con todo el aparato i fausto correspondiente.

Era ese un dia hermosísimo, sin una nube en el firmamento, en cuya bóveda resplandecía la gran lámpara fijada por el gran Artífice del universo para alumbrar en la América, como dentro de un fanal de oro i brillantes, a millones de frentes levantadas en son de reto a la vieja Europa. Arboles, flores, tiendas de campaña improvisadas, júbilo sin igual en el pueblo i lujo deslumbrador en la comitiva del príncipe, hacian de esa fiesta algo como un paraiso levantado en medio de la hermosísima pradera por algun jenio encantador. El rio Ipiranga pasaba cristalino a un extremo de esa pradera, sobre la cual se levantaba majestuoso el pabellon del príncipe, que dominaba con su vista las mas lejanas montañas i valles de la provincia.

Cuando en la tarde la alegría de todos habia llegado a su colmo, alguien notó que a mucha distancia se divisaba un jinete que corria a caballo con gran velo-

cidad, al parecer en direccion al lugar de la fiesta. Momentos despues el príncipe notó tambien al jinete, a quien se puso a observar hasta que se persuadió que era un caballero que se aproximaba a toda carrera, resaltando desde lejos el brillo de las armas de que venia cubierto i los arreos del fogoso corcel que volaba mas bien que corria.

Minutos mas tarde se vió distintamente el caballero que llegaba al rio i sin detenerse en buscar vado, lo atravesó por la parte mas recta para llegar hácia la tienda del príncipe, cuya direccion tomó entónces.

Miles de comentarios se hacian sobre ese estraño personaje aparecido en medio de la fiesta de un modo alarmante. ¿Era portador de buenas o malas noticias de Rio Janeiro o de Europa?

Mientras el pueblo hacia estas o mas preguntas sin hallar quien contestara, el jinete atravesó la pradera a escape, i así llegó hasta el pabellon del príncipe, a cuya entrada se desmontó, i sin perder un

segundo se dirigió hácia aquel i le entregó un paquete a nombre de la princesa Rejente. Jinete i caballo estaban cubiertos de sudor i de polvo, i en torno de ambos se apiñó una muchedumbre anciosa de saber algo de esta novedad. Ese oficial, de apellido Gabizzo, habia corrido desde Rio Janeiro a mata caballo, con órden de no detenerse en ninguna parte nada mas que lo suficiente para cambiar de animal.

El príncipe abrió el paquete, mientras los cortesanos se retiraban a alguna distancia o se repartian por los alrededores haciendo acalorados comentarios. Apenas empezó la lectura, una palidez de cadáver cubrió el rostro del príncipe. Tomó otro pliego, lo leyó tambien, sin hablar una palabra i sin siquiera levantar la cabeza.

Un momento de meditacion siguió a esta lectura, i luego volvió a leer los pliegos como dudando de su contenido. Despues de otros momentos de meditacion que para los presentes fueron años, pues tal era la anciosa curiosidad que tenian

por penetrar en lo secretos de esos papeles, el príncipe se animó de un repente. El color pálido se cambió en rojo, como quien siente repentina ira, i levantándose de su asiento, hizo llamar a los cortesanos i a todo el pueblo.

Una vez todos reunidos, el príncipe se quitó el sombrero, arrancó de él i de su brazo izquierdo las escarapelas que llevaba prendidas con los colores de Portugal, i arrojándolas al suelo, e irguiéndose con la majestad de un rei delante de su pueblo, gritó con toda la fuerza de sus pulmones, ajitando en el aire el sombrero:

—*Señores,*—INDEPENDENCIA O MUERTE!

## IX

Es empresa imposible de describir lo que se siguió despues de aquellas valientes palabras. Aquel grito fué repetido muchas veces por la multitud enloquecida. Unos se abrazaban, otros lloraban i todos los presentes estaban fuera de sí.

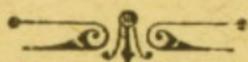
Entre tanto, hé aquí lo que contenian

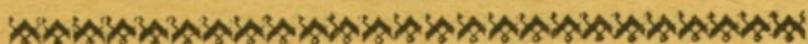
aquellos pliegos. Habia llegado a Rio Janeiro cuatro decretos de las cortes de Portugal, fecha 1.º de agosto, en los cuales anulaban el decreto del Rejente en que convocaba una Asamblea Jeneral, que ya tengo mencionada antes; mandaban hacer responsables a los Ministros; se le ordenaba completa sujecion a las leyes portuguesas; i se le nombraba al príncipe nuevos Ministros. Acompañaba a estas disposiciones una carta de don Juan VI al príncipe su hijo, en la que le decia que su conducta le habia llenado de amargura su corazon de padre i de soberano.

Al reto de Portugal, el príncipe contestó con el grito de libertad e independencia del Brasil, grito que resonó por todas partes como el eco sonoro de metálica trompeta anunciadora de feliz nueva.

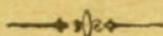
La independencia del Brasil cuenta como su primer dia de gloria el 7 de setiembre, en que se oyó por vez primera, a las márgenes del manso Ipiranga, lo que despues i hasta ahora se ha llamado—*el grito de Ipiranga*.

Sin perder minutos, el Rejente tomó el camino de Rio Janeiro para empezar a obrar conforme a las nuevas ideas de libertad, i a cuya corte llegó el dia 17.





## CAPÍTULO VI



### EL 18 DE SETIEMBRE EN EL BRASIL I CHILE.

#### I

El mes de setiembre es el mes de la libertad e independencia nacional para el Brasil i Chile.

El 7 de setiembre ya hemos visto que fué cuando resonó el primer grito de libertad en aquel pais, i es por esto el dia del aniversario patrio, como para nosotros lo es el 18 de setiembre.

Una coincidencia hai que notar aquí. Fué el 18 de setiembre de 1810 cuando en Santiago se organizó la junta patriótica

que reemplazó al Gobierno colonial, preparando así el camino para la independencia del Estado. Fué el 18 de setiembre de 1822 cuando el Brasil tuvo oficialmente una bandera i un escudo de armas, once dias despues de haberse oido el *grito de Ipiranga* i al dia siguiente de la llegada de don Pedro a Rio Janeiro.

Por consiguiente, la independencia del Brasil quedó reconocida, proclamada i estampada en documentos solemnes en el mismo dia i mes en que nosotros celebramos nuestra independencia.

El Brasil i Chile tienen un mismo dia para celebrar el aniversario patrio, i los patriotas de uno i otro pais se distinguieron tambien por un distintivo igual: la divisa o escarapela de cinta decretada por los gobiernos independientes brasileros i chileno para reconocer a sus partidarios.

El jeneral Carrera decretó, en efecto, el uso obligado de la escarapela tricolor que debian llevar en el sombrero todos los patriotas sin distincion.

El Rejente del Brasil decretó tambien

el uso de la cinta o «lazo nacional» con igual objeto en la fecha mencionada.

Los primeros patriotas de uno i otro pais, anduvieron, pues, ostentando cintas como distintivo de libertad e independencia.

Creo oportuno publicar aquí los documentos oficiales a que me he referido ántes, fechados el 18 de setiembre, empezando por el que dió al Brasil una bandera i un escudo, que fueron los distintivos de su nacionalidad nacida oficialmente en ese dia.

Ese documento es como sigue:

## II

«Habiendo el Reino del Brasil, de quien soi Rejente i perpetuo defensor, declarado su emancipacion política entrando a ocupar en la gran familia de las Naciones el lugar que le corresponde i compete como Nacion grande, libre e independiente, siendo por ello indispensable que él tenga un escudo real de armas que no solamente se

distinga de las de Portugal i Algarves hasta ahora reunidas, sino tambien que sean características de este vasto i rico continente, i deseando yo que se conserven las armas que a este reino fueron dadas por el señor don Juan VI, mi augusto padre, en carta de lei de 13 de mayo de 1816, i al mismo tiempo recordar el primer nombre que le fuera puesto en su feliz descubrimiento i honrar las diezinueve provincias comprendidas entre los grandes rios que son sus límites naturales i que forman su integridad que yo juré mantener, tengo a bien i con el parecer de mi Consejo de Estado determinar lo siguiente: será de hoi en adelante el escudo de las armas de este reino del Brasil en campo verde una esfera armilar de oro atravesada por una cruz de la orden de Cristo, siendo circulada la misma esfera de diezinueve estrellas de [plata en una orla azul i puesta la corona real de diamantes sobre el escudo, cuyos lados serán abrazados por dos ramas de plantas de café i tabaco, como emblemas de su

riqueza comercial, representadas en su propio color i enlazados en su parte inferior por el *lazo de la Nacion*.

«La bandera nacional se compondrá de un paralelógramo verde, teniendo inscrito un cuadrilátero romboidal color de oro, quedando en el centro de éste el escudo de las armas del Brasil.—Palacio, en 18 de setiembre de 1822.—*Rúbrica del príncipe REJENTE*».

### III

Por el siguiente decreto se creó un distintivo para los patriotas brasileros, advirtiéndole que la palabra *tope* usada en el orijinal portugues la creo sinónima de *escarapela* en castellano:

«Conviniendo dar a este Reino un nuevo *Tope Nacional* como ya se ha dado un escudo de armas, tengo a bien, i con el parecer de mi Consejo de Estado, ordenar lo siguiente: el lazo o *tope* nacional brasilerero se compondrá de colores emblemáticos *verde primavera i amarillo de oro*,

segun el modelo adjunto a este mi decreto. La flor verde en el brazo izquierdo dentro de un ángulo de oro quedará siendo la divisa voluntaria de los patriotas del Brasil que juraren el desempeño de la leyenda *independencia o muerte* inscrita en dicho ángulo.—José Bonifacio de Andrada i Silva, mi Consejero de Estado, etc., queda encargado del cumplimiento de este decreto.

Palacio, 18 de setiembre de 1822.—  
*Rúbrica de su Alteza Real el PRÍNCIPE REJENTE.*»

#### IV

Para que se conozca la prudencia i tino con que el Rejente don Pedro empezó su nueva administracion del ya libre Estado brasiler, que en breve habia de ser tan amigo de Chile, copio a continuacion el último de los importantes decretos del dia 18 de setiembre:

«Pudiendo acontecer que existan en el Brasil disidentes de la gran causa de su Independencia Política que los pueblos

proclamaron i han jurado defender, o que por crasa ignorancia o por ciego fanatismo por las antiguas opiniones, esparcieren rumores nocivos a la unidad i tranquilidad de todos los buenos brasileros i que así mismo procurasen formar prosélitos de esos errores, cumple imperiosamente atajar i prevenir este mal, separando los pérfidos i espurgando de ellos al Brasil, para que sus acciones i publicidad de sus opiniones reprovadas no irriten a los buenos i leales brasileros, a punto ya de producir una guerra civil que tanto me esmero en evitar; i porque yo deseo siempre aliar la bondad con la justicia i con la salvacion pública, suprema lei de las Naciones, he tenido por bien, i con el parecer de mi Consejo de Estado, ordenar lo siguiente: concedo amnistia jeneral para todas las pasadas opiniones políticas, desde la data de este mi real decreto, escluyendo los que se hallasen presos i procesados.

Todo portugues europeo o brasilero que quisiere abrazar el actual sistema del Bra-

sil i estuviere pronto a defenderlo, usará por distincion *una flor verde dentro de un ángulo de oro* en el brazo izquierdo, con esta leyenda:—*Independencia o muerte.*

Todo aquel que no quisiere abrazarlo, ni participar con los buenos brasileros de los beneficios de la sociedad i cuyos derechos no respete, deberá salir del lugar en que reside dentro de cuatro meses estando en las ciudades centrales del Brasil i de dos meses en las partes marítimas, contados desde el dia en que fuere publicado este mi real decreto en las respectivas provincias del Brasil en que residiere, quedando obligado a solicitar el competente pasaporte.

Si entre tanto fueren atacados el dicho sistema i la sagrada causa del Brasil, de palabra o por escrito, será procesado sumariamente i castigado con todo el rigor que las leyes imponen a los reos de lesa Nacion i perturbadores de la tranquilidad pública.—Palacio de Rio de Janeiro, 18 de setiembre de 1822.—*Rúbrica de su Alteza Real el PRÍNCIPE REJENTE.*»

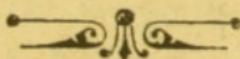
V

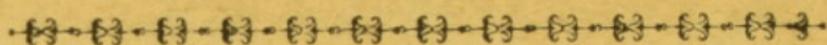
Por los documentos que anteceden queda de manifiesto que los brasileros pueden tener al 18 de setiembre como un día de gloria, cual lo tenemos en Chile.

El 18 de setiembre en el Brasil i Chile debe ser siempre motivo de fiesta nacional.

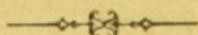
Ahora que los dos pueblos han estrechado su amistad, bien podemos brasileros i chilenos saludar juntos a un mismo i radiante sol, al sol del inmortal 18 de setiembre que alumbró en la América del Sur i alumbrará siempre a dos pueblos libres i hermanos, al Brasil—Rei del Atlántico, i a Chile—Rei del Pacífico.

•





## CAPÍTULO VII



ACONTECIMIENTOS POLÍTICOS DE 1822  
A 1831.—EL REINADO DE DON PEDRO  
I PRIMER EMPERADOR DEL BRASIL.

*Importantes cartas de dos chilenos*

### I

El 21 de setiembre de 1822 el Senado brasilero elevó al Rejente a la dignidad de «Emperador constitucional i defensor perpétuo del Brasil», bajo el nombre de *Pedro I de Braganza*. La proclamacion se fijó para el dia 12 de octubre siguiente, aniversario del nacimiento del nuevo monarca, i la coronacion para el 1.º de diciembre.

Desde entónces data el actual Imperio del Brasil.

La ceremonia de la proclamacion se hizo con toda la esplendidez consiguiente, celebrando el pueblo brasilerero tan fausto acontecimiento con grandes i estraordinarias fiestas.

El nuevo Emperador no disimulaba, sin embargo, la pesada carga que recibia con el mando supremo del nuevo Estado, pues preveia por una parte una cruda guerra con Portugal i por la otra no dudaba que un imperio en América seria mirado con malos ojos por los pueblos americanos, como en efecto lo fué en sus principios.

Los chilenos tuvieron en Rio Janeiro un ajente privado en la persona de don José Ignacio Izquierdo, el cual, con el disfraz de comerciante, fué un activo i noticioso emisario del Ministro don José Ignacio Zenteno, que, como se sabe, era el alma del Gobierno de Chile.

Una carta de aquel a Zenteno, cuando éste habia pasado a ocupar el cargo

de gobernador de Valparaiso, dá cuenta de la situacion del Brasil a la época de la proclamacion de don Pedro I, i de los primeros esfuerzos hechos por éste para llevarse de Chile a lord Cochrane. Como estos son asuntos de importancia histórica contados por un chileno desde Rio Janeiro, reproduzco a continuacion esa pieza, ahorrándome así de tratar sobre política en jeneral de aquella época, en que aun rujia la guerra en América con el estrépito de una gran tempestad.

Esa carta dice así:

## II

«SEÑOR DON JOSÉ IGNACIO ZENTENO.

*Rio Janeiro, 12 de octubre de 1822.*

Mui señor mio de mi aprecio:

En el dia mas grande para el Janeiro, pues hoi es la proclamacion de Emperador del Brasil en la persona del príncipe don Pedro, tomo la pluma para advertirle lo que he observado i practicado en estos

dias respecto a las comunicaciones que piensa entablar este Gobierno con aquél, por partes.

Hace dias fuí a sacar un pasaporte para un amigo que pasó a España, i aquí era uso estable que todo el que hablaba lengua española habia de presentarse al cónsul i suplicarle diera una papeleta. Fuí a sacarlo sin este requisito i se me negó; me presenté al Ministro e hice presente lo injusto que era exijirme sumision a un hombre que nos miraba i miramos como enemigos, i otras varias reflexiones, etc. Pasó a consulta, i al fin quedó asentado se diera a los americanos que constase por sus pasaporte ser tales i que la falta de cónsul se supliese con este requisito, i así ha seguido hasta la fecha.

En estos dias han tenido noticias que de Lisboa mandan espedicion i una partida ha llegado a la bahia que está contra esto, i que tambien procuraban bloquear estos puertos, pues tienen un navio de a 74; estan tomando todas las medidas posibles i han reclutado quanto hombre hai

para soldado, i estan armando unas fragatas para que salgan, que nunca pasarán de 4. Les falta tripulacion i procuran enganchar pagando 30 pesos por cada marinero; pero aun así no los encuentran. Oficiales escasos i hasta ahora los de primera órden extranjeros, que los antiguos son europeos de quienes con razon desconfian.

Mandaron hace algun tiempo una expedicion de aquí contra Bahia i ha desembarcado fuera de la ciudad, pero no ha tenido otro efecto que sublevar todo lo que es fuera de la capital, que no es poco. En Montevideo se declaró el jeneral Lecor en contra de los de Lisboa i a favor del príncipe; habian unos batallones europeos que no convenian con él, i con disimulo mandó todas las tropas de su confianza con las municiones fuera de la ciudad siete leguas i se les escapó para donde ellos estaban, dejándolos en la plaza sin pagar, pues les iba de aquí ni otro recurso que sujetarse a la lei que quieren ponerles; no sabemos su resultado, aunque

es probable se sujeten, pero no puede haber cálculo seguro pues son como los españoles.

La causa de la independencia i proclamacion de Emperador se acepta con sumo entusiasmo por todo el que es americano portugues, pero la detestan todos los de Lisboa, i creo se empeñarán unos i otros con tenacidad. Las tropas de aquí son malas, pues ningun soldado hasta ahora ha tirado un tiro, escepto los que han peleado en Montevideo; por tanto los primeros encuentros serán desgraciados, si los hai, pero nunca conseguirán mas que aumentar desgracias sin provecho, como ha sucedido en el principio con nosotros.

Portugal pondrá en planta cuanto recurso tenga por sujetar al Brasil, pues sin esto se borrará el bando de Nacion i no tendrá mas que agregarse a España i forman igual provincia que Cataluña o Galicia; pero todo en vano. El príncipe forma un centro de opinion i nadie piensa mas que en él, a mas del estímulo que

tienen por no ser menos que la América española.

Ayer ha sido llamado un portugues por el Ministro de Estado i preguntóle por el estado de la escuadra de Chile, el que ha venido hácia mí: preguntóme si seria posible el que el Estado de Chile se desprendiese de ella. Le contesté que hacia dos años que habia salido, i por consiguiente no estaba al alcance de las ideas de aquel Gobierno. Exijióme mi parecer sobre si habia algun arbitrio por donde viniese *Cochrane*; contéstele lo mismo, pero le dije seria mui difícil mientras existiese otra escuadra vecina al mando de un jefe que se habia mostrado ingrato a los beneficios i auxilios recibidos por mi pais; pero que esto no era mas de una reflexion mia por saber que cuántos habian ido en la expedicion habian sido mal mirados i todos habian vuelto, escepto cuatro o cinco que tenian por necesidad, i el resto prisioneros. No ha quedado mui satisfecho, i me han dicho seré llamado por el Ministro; pero diré lo mismo i seré mas lacónico.

Lo que hai de cierto en el caso es que van a mandar mui luego un cónsul i a tocar cuanto resorte sea posible para traer a *Cochrane*, pues solo su nombre vale por seis navios, pues todo el mundo lo respeta i hace temblar a cuantos declara por enemigos. No tenga la menor duda en que se piensa en esto, i si el Gobierno de Chile le conviniese entrar en esta clase de negocios, que nombre uno en ésta, pero que sea vivo, práctico en cambio de monedas i entradas de este Erario, i bajo unas garantías seguras, pues de otro modo recibirá un gran perjuicio. Las entradas que tiene éste son cinco millones de pesos i un banco que está mui desconceptuado; no corre mas que papel moneda i todo es ideal; puede reducirse a plata, pero será solo con un mucho trabajo i por uno que sea mui práctico en este negocio. Ud. tan interesado como yo en los progresos de mi pais sabrá darle la importancia que se merece a este negocio, i lo comunicará al Gobierno para su inteligencia.

Sabrá usted no ha tenido efecto el empréstito que solicitó Chile de un millon de libras; esto se atribuye a que han ponderado mucho sus entradas los que lo solicitaban, i a pesar de estar casi colectado, pues una sola casa se suscribia con un millon de pesos, pero como encontraron ser falso algo de lo que dijeron, principiaron a desconfiar i todos se retractaron, i lo peor que estos han desconceptuado nuestro crédito. Yo estoi cierto que mas hace una garantía aunque pequeña, pero sólida i segura, que no aumentar grandezas, i al fin se descubren.

Por los papeles que remití a Gormaz puede usted informarse del estado de Europa, i no hai que agregar sino que la solicitud de la Prusia i otras potencias de pasar a España a derrocar el partido constitucional, se ha proyectado últimamente, i la Francia se ha negado a dar paso a tropa extranjera por su territorio, i se ha mandado imprimir por el Parlamento un discurso mui interesante.

La España sí que desgraciadamente en

sus guerras civiles no concluirá sino con dos millones de habitantes menos. Manda diputados para las provincias de ultramar; para Buenos Aires está nombrado el que está de cónsul en ésta i uno que ha de venir.

Es en extremo servil, i en varias conversaciones que hemos tenido, me ha dicho que no reconocerá la independenciam hasta que sepa la voluntad jeneral de todos los pueblos i la clase de Gobierno que quieren, i, por tanto, que su comision durará dos años, pues tendrá que pasar a Córdoba, Mendoza, etc. Yo le contesté que quizas no seria de dos horas, pues no seria tan poco cauto el Gobierno, ni otro alguno, que permitiese un hombre cuya comision se estendiese a tanto; que viese el estado de miseria de la España por cuanto aspecto hai, i que está sóla para sacar partido por súplicas, sumisiones i ruegos, ni por derechos ni otras tonterias que no pegan.

Que observe el estado de las Américas, que para nada necesitan de España i que

bien vé que antes de seis meses tendrá el reconocimiento de otras potencias que pueden servirla no como España, que es un esqueleto en vida. Yo celebraria mucho que el estado de su comision fuese el de la vez pasada en Buenos Aires. Las cortes desean la independendencia absoluta, pero como debe ser sancionada por el Rei i este no quiere, queda sin efecto; pero no les queda otro remedio, i ahora los considero mas dignos de lástima que otra cosa, etc., etc.—*José Ignacio Izquierdo.*»

### III

La coronacion del Emperador se verificó igualmente con el esplendor que era de esperarse; pero esa corona ocultaba muchas espinas que en breve aparecieron punzantes i sangrientas.

La guerra tronó en el Brasil entre patriotas i portugueses, apenas nacida la independendencia nacional. El Gobierno insistió en sus pretensiones de llevar de Chile al prestigioso almirante lord Cochrane a

fin de que tomara el mando de la escuadra brasilera.

Por medio del agente consular de Buenos Aires, el Brasil hizo proposiciones a Cochrane en aquel sentido, a fines del mismo año 22. En Chile divisaba el almirante revueltas las cosas, i disgustado sobremanera con San Martin i tambien con O'Higgins, aceptó el llamado del Brasil.

El 8 de enero de 1823 se despidió del Gobierno chileno i el 18 arrió su bandera de jefe de la escuadra de Chile enarbolada en la goleta *Moteczuma*, dándose inmediatamente a la vela para Rio Janeiro en el bergantin *Coronel Allen*, diez dias antes que cayera derribado por el pueblo el Gobierno de O'Higgins.

#### IV

El antiguo almirante de Chile llegó a las costas brasileras como una bomba. Su solo nombre, como mui bien lo decia Izquierdo en la carta ántes copiada, valia por una escuadra.

Cochrane emprendió una campaña feliz contra la escuadra portuguesa, a quien venció al fin, tomando mas de cien buques mercantes i un rico e inmenso botin. El Emperador lo nombró por estos motivos «marques de Maranhán». La guerra se continuó hasta que Portugal reconoció la independencia del Brasil, en 1825.

La América era libre ya de toda dominacion europea en esa época; pero el Brasil no estuvo tranquilo porque sangrienta guerra surgió en la República Argentina en aquel año.

Bolívar, por otra parte, tenia entónces la idea de destronar al Emperador del Brasil, i este pensamiento parece que no era de él solo, sino tambien de algunas otras Naciones vecinas.

Los argentinos mandaron comisionados cerca de Bolívar para tratar sobre este grave asunto. En Chile no era un misterio esto, pero se guardó prescindencia i hasta prudencia en el Gobierno i pueblo.

Una carta, que orijinal tengo a la vista, dirigida desde Lima por don Estanis-

lao Lynch a don Bernardo O'Higgins, que estaba en el destierro voluntario de su hacienda de Montalban (Perú), nos dá algunos datos sobre la grave cuestion americana que ya preocupaba el ánimo de los hombres ilustrados de Chile. Los párrafos principales de esta carta, fecha 19 de octubre de 1825, los copio a continuacion.

Esta carta, como la anterior de Izquierdo, tiene el mérito de haber sido escrita por chileno, i por ella se verá el buen tino observado por éste, que tambien lo era de todos los chilenos, al dejar escrito su pensamiento en tan delicado asunto. Dicen así aquellos párrafos:

## V

«Los comisionados de Buenos Aires cerca del Libertador aun no habian llegado a Potosí a fines de agosto. Se creia estarian allí el 10 o 12 de setiembre.

El Libertador piensa quedarse en la República Bolívar todo el tiempo de aguas i ha mandado estacionar a la divi-

sion de Córdoba a la provincia de Cochabamba.

No dudo que el Libertador cree comprometerse en la guerra con el Brasil, cuyo primario objeto creo que traen los comisionados de Buenos Aires, aunque otros sean los ostensibles. En Buenos Aires es mui popular esta guerra, i mui jeneral la opinion de que el Libertador entrará en los dominios del Emperador por Matto-Grosso. Yo no creo esto sino que el Libertador se comprometerá en la guerra cuando él sea el que dé la direccion de ella i que entónces bajará hasta Buenos Aires al ménos con una escolta, i mandará que el ejército penetre por los confines del Paraguai i Corrientes a la provincia de San Paulo.

La empresa de destronar al Emperador del Brasil debe ser mirada con avidez por el Libertador, pero tambien mui bien combinada, no sea que falle. La imajinacion se confunde al meditar que un acontecimiento de esta clase pueda suceder.»

## VI

El Imperio del Brasil, a pesar de tan graves amenazas, se consolidó, pero después de sangrienta guerra con los argentinos por la posesion del Uruguai, de que resultó la independenciam de este Estado, en 1828.

Los trastornos políticos de Chile no eran ménos importantes por esos años, i por esto las relaciones entre ámbos países fueron casi nulas.

Después de O'Higgins habiam tomado el mando del Gobierno don Ramon Freire, i después de revoluciones i cambios de nuevos Presidentes, subió al mando supremo de la Nacion el jeneral don Joaquin Prieto, el 18 de setiembre de 1831.

En este mismo año don Pedro I, disgustado por los sinsabores que le habiam ocasionado las guerras i las intrigas de poderosos enemigos, abdicó el mando del Imperio en su hijo el actual Emperador del Brasil, el 7 de abril de 1831. Como

éste era de menor edad entónces, pues habia nacido en 1825, le nombró como tutor a don José Bonifacio de Andrada. La Rejencia ejerció el mando supremo miéntras aquel llegó a la edad correspondiente.

## VII

Don Pedro I, momentos ántes de zarpar con destino a Portugal hácia donde se dirijió, publicó una despedida al pueblo brasileró en cuya conclusion se leia:

«Me retiro a Europa con el doloroso sentimiento de echar de ménos la patria, los hijos i todos mis verdaderos amigos. Dejar objetos tan caros es sumamente sensible aun al mas duro corazon; pero dejarlos para conservar el honor, es la mayor de las glorias.—Adios, patria.—Adios, amigos.—Adios para siempre.—A bordo de la nave inglesa *Warspite*, 11 de abril de 1831.—*Don Pedro Alcántara de Braganza i Borbon.*»

El ex-Emperador llevaba la gloria de haber dado libertad e independéncia al

Brasil, a quien vió gozoso formar parte en la comunidad de las Naciones libres de la libre América (1).

(1) Por via de nota agregaré, por si el lector chileno tuviese curiosidad de saber el fin del primer Emperador del Brasil, que este se mezcló en Portugal en una sangrienta guerra civil provocada por su hermano don Miguel, que pretendia el trono. Don Juan VI murió con harta pesadumbre por las pretensiones de éste, i por este motivo don Pedro, habiendo vencido a su hermano i entrado triunfante a Lisboa, fué a visitar inmediatamente la tumba de su padre, en cuya lápida escribió con su propia mano estos renglones:

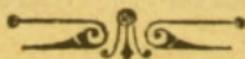
*Un hijo te asesinó  
Otro hijo te vengó.*

*Julio 29 de 1833*

#### DON PEDRO

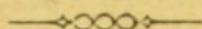
Fué éste nombrado Rejente del Portugal i falleció en Lisboa el 24 de setiembre de 1834. Su corazon fué llevado a Oporto, conforme a sus disposiciones, por haber sido esa ciudad el teatro de sus primeras hazañas en defensa de la corona i de la libertad del Portugal.

Don Juan VI, el primer Rei europeo en América, habia nacido en Portugal el 13 de mayo de 1787 i allá murió en 10 de marzo de 1826, dejando prendida la guerra civil.





## CAPÍTULO VIII



### LA REJENCIA DEL BRASIL I EL GOBIERNO DEL PRESIDENTE PRIETO

*El tratado de amistad, comercio i navegacion  
brasileño-chileno*

#### I

Las relaciones diplomáticas, i por consiguiente de amistad, volvieron a reanudarse entre Brasil i Chile. En el mensaje de 1.º de junio de 1832, decia el presidente Prieto al Congreso chileno, i hablando del interes que demostraba Méjico por estrechar lazos de amistad con Chile, lo siguiente:

«Igual interes a favor de la causa co-

mun de los nuevos Estados de nuestro hemisferio anima a la Rejencia del Brasil, i en la variedad de producciones de éste i aquel suelo, parece trazado por la naturaleza un plan de operaciones comerciales recíprocamente benéfico.»

En prosecucion de este plan, el Brasil nombró a don Benito Gomez de Oliveira Cónsul Jeneral en Chile, con residencia en Valparaiso. Presentó sus credenciales i se le estendió el *exequatur* de estilo, en Santiago, el 18 de junio de 1834.

En este mismo año nombró Chile por su parte un cónsul en Rio Janeiro, quedando así empezadas de nuevo la diplomacia brasilerro-chilena.

## II

Una grave cuestion religiosa, que pasó a ser cuestion de amor propio nacional, tuvo su oríjen en Rio Janeiro i despues terminada en Roma. En la capital brasilerro estaba el pro-delegado estraordinario del Papa para toda la América del Sur,

Monseñor Scipion Domingo Fabrizzi, que comunicó al presidente Prieto, en nota fecha 3 de noviembre de 1833, la provision hecha en el doctor don Manuel Vicuña para obispo de Santiago, i el del doctor don José Ignacio Cienfuegos para la iglesia de Concepcion. Como aquí se hacia caso omiso del patronato, el Gobierno chileno se alarmó con la nota de Rio Janeiro, hasta que vino la de Roma, breve pontificio de 3 de diciembre del mismo año, que disipó muchas dudas i el amor propio que se habia apoderado de los hombres de Gobierno.

El periódico oficial *El Araucano* publicó íntegros estos documentos.

### III

Pero si lejana tormenta relijiosa habia partido hácia Chile de las costas brasileras, nuevas de mas estrecha amistad hácia el pueblo chileno venian de la corte de Rio Janeiro, en donde solo se pensaba en ensanchar el comercio i estenderlo al

resto de la América. El «Reglamento de aduanas del Brasil» fué enviado a Chile i publicado por el cónsul brasilero en 31 de marzo de 1837 en *El Araucano*, para que llegara a conocimiento de los comerciantes i fletadores chilenos.

En ese mismo año, 8 de marzo, fué recibido por el Presidente de Chile un Encargado de Negocios del Brasil, don Manuel Cerqueira Lima, que traia la mision de fomentar mas aun la buena amistad de ámbos pueblos.

Este mismo funcionario fué quien presentó, pocos meses despues, a nuestro Gobierno una atenta nota de condolencia con motivo del lamentable asesinato del Ministro Portales, ocurrido en la madrugada del 5 de junio de ese año en la vecindad de Valparaiso.

Es conveniente recordar, como documento histórico, el testo de esa nota, que es como sigue:

IV

«LEGACION DEL BRASIL

*Santiago, diciembre 10 de 1837.*

Sabedor el Gobierno Imperial del Brasil del horrible atentado de que fué víctima el ilustre i desgraciado Ministro de la Guerra *Don Diego Portales*, ha prevenido al infrascrito cumpla nuevamente con el honroso pero melancólico deber, de significar al Gobierno de Chile la fraternal simpatía i profundo pesar con que recibió esta infausta noticia.

Aprovechándose ademas el infrascrito de esta ocasion, para testificar las amigables disposiciones de su Soberano hácia el Gobierno i pueblo de Chile, no puede cumplir mejor con este deber que transcribiendo las propias palabras del Ministro de Su Majestad:

«El horrible atentado cometido en la persona del ilustre Ministro de la Guerra *Don Diego Portales*, causó el mayor pesar

al Rejente en nombre del Emperador, el cual me ordenó recomendase a US. que en los términos mas espresivos significase a ese Gobierno los sentimientos del Gobierno Imperial por esta ocurrencia, tanto mas lamentable, cuanto que el Ministro, por sus conocidos talentos i servicios prestados a su pais, se hacia digno del respeto i jeneral veneracion.»

El infrascrito tiene la honra de reiterar a S. E., el señor Ministro de Negocios Etranjeros, las seguridades de su mui distinguida consideracion.—*Manuel Cerqueira Lima.*»

## V

Es del caso agregar aquí que no he encontrado, entre mis rebusques de noticias para el presente trabajo, ninguna nota oficial a este respecto de alguna Nacion americana del sur, fuera de la del Brasil. Nos es grato recordar este hecho para dar a conocer la índole del Gobierno de aquella Nacion que ha sido siempre una ver-

dadera amiga de Chile, al traves de los años i de las vicisitudes políticas que han ajitado a veces a uno i otro pais.

Como era natural, el Gobierno de Prieto recibió la nota brasilera de condolencia con vivas muestras de satisfaccion, i la contestó como sigue;

*«Santiago, diciembre 11 de 1837.»*

He recibido i comunicado al Presidente la nota que V. S. se ha servido dirijirme con fecha de ayer, participándome que el Gobierno Imperial del Brasil le ha prevenido signifique al de Chile la fraternal simpatía i profundo dolor con que recibió la infausta noticia del horrible atentado de que fué víctima el ilustre i desgraciado Ministro de la Guerra *Don Diego Portales.*

S. E. me ha encargado espresese a U. S. la viva gratitud de que el Gobierno de Chile se siente animado al reconocer, en las espresiones del Excmo. señor Ministro de Su Majestad, las amigables disposiciones del Gobierno Imperial respecto de

este pais i la justa estimacion que él hace de los talentos i virtudes del ilustre americano que tantos bienes habia derramado sobre su patria i cuya desgraciada muerte ha costado tantas lágrimas al pueblo chileno.

S. E. espera que V. S. se sirva ser el intérprete de esta gratitud ante el Gobierno de Su Majestad Imperial.

Tengo la honra de ofrecer a V. S. los sentimientos de mi mas alta i distinguida consideracion.—*Joaquin Tocornal.*»

## VI

La horrorosa muerte de Portales era, como se sabe, obra de las intrigas i manejos del jeneral Santa Cruz, que gobernaba al Perú i Bolivia, reunidas por él en una *Confederacion*, bajo el título de *Protector* con que disimulaba sus actos dictatoriales. Por esto, miéntras la prensa de Chile vestia luto, la de Bolivia aplaudia i celebraba la hazaña de haber asesinado al primer Ministro con el soborno del oro de Santa Cruz.

El *Diario del Comercio* de Rio Janeiro, fecha 2 de enero de 1838, decia a este respecto, i entre otras cosas, lo siguiente:

«La muerte de Portales, que gozaba allí (en Chile) de la mayor consideracion, llenó de indignacion a los honrados chilenos, mucho mas cuando vieron este bárbaro atentado elojiado en los periódicos de Bolivia.»

Como habia de suceder años mas tarde, solo del Brasil vino para el pueblo chileno una palabra de jenerosa amistad en horas de amargura, cuando este solo divisaba a su alrededor miradas indiferentes i hasta amenazantes entre sus buenos hermanos vecinos.

## VII

Los Gobiernos chileno i brasilero habian comprendido la necesidad de formar un tratado de amistad, comercio i navegacion que diera mas garantia al comercio i a las buenas i recíprocas relaciones entre los dos pueblos. En el Mensaje pre-

sidencial del 1.º de junio de 1837, decia el Presidente Prieto al Congreso chileno:

«Tengo motivos de esperar que se harán mas frecuentes e interesantes nuestras conexiones políticas i comerciales con el Imperio del Brasil, convidado por las producciones naturales de ámbos territorios i por su situación jeográfica, a tomar una parte importante en nuestro comercio.»

Estas relaciones se consolidaron con un tratado entre los dos países, llevado a cabo en Santiago, en 1838, por medio del Encargado de Negocios del Brasil ya mencionado, i a propuesta de éste a nombre de su Gobierno.

Este funcionario presentó su carta de retiro el lúnes 15 de octubre de 1838, sin alcanzar a ver aprobado aquel tratado por ámbos Gobiernos. Le sucedió en la misma fecha don Miguel Maria Lisboa, que no tuvo mas suerte que aquél en este punto.

## VIII

El referido tratado, a pesar de la buena

voluntad de los Gobiernos i de contar con la aprobacion del Congreso chileno, en 1839, no se pudo llevar a efecto.

Cuando el enviado imperial manifestó sus deseos de celebrar un tratado, declaró que sus estipulaciones debian cesar hácia el año 1842, i por esto los plenipotenciarios de Chile i Brasil acordaron limitar la duracion de ese pacto a cinco años. Las Cámaras brasileras no tomaron en cuenta el tratado oportunamente, por falta absoluta de tiempo. Nuevas jestioncs del Brasil se hicieron hácia el año 1840 sin arribar a nada definitivo; pero sí se acordó por ámbos Gobiernos, como medida provisional dirigida a favorecer recíprocamente a dos pueblos amigos i mientras llegaba la época de un nuevo pacto, que— «el comercio brasilero en nuestros puertos permanecería sobre el pié de la Nacion extranjera mas favorecida, como lo estaba i estaria el comercio chileno en el territorio del Brasil,»—segun así lo espresa la Memoria de Relaciones Exteriores de Chile de 1841.

Por dificultades imprevistas, unas veces del Brasil i otras de Chile, i tambien por cierta quisquillosidad de una i otra parte, el tratado de 1838 no pudo mas tarde reemplazarse por otro, cuando nuevas tentativas se hicieron al efecto, segun se verá mas adelante.

## IX

No habia contribuido poco a entorpecer la tranquila aprobacion de aquel deseado i amigable convenio, la circunstancia de haber sucedido en el Brasil un nuevo Rejente.

En efecto, el 9 de enero de 1839 presentó el Encargado de Negocios del Brasil al Presidente de Chile una carta autógrafa del Excmo. señor don Pedro Araujo Lima, en la cual le participaba su eleccion, proclamacion i juramento como Rejente del Imperio.

En nuestro pais se pasaba tambien por una época de gran conmocion. En el Perú se batia por su libertad un ejército i una

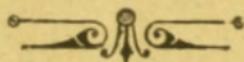
escuadra de Chile. La muerte del Ministro Portales dió mas enerjía al pais, que equipó i armó a sus mas robustos hijos para ir a destruir por medio de costosa i sangrienta guerra a la Confederacion Perú-Boliviana, en 1838 i 39.

Por los refuerzos que Valparaiso habia dado en hombres i dinero para esa heróica lucha, el Gobierno decretó, en 3 de marzo de ese último año, que aquella ciudad debia distinguirse en adelante con los títulos honoríficos de *benemérita i esclarecida*, i las fiestas hechas con este motivo poco despues, casi coincidieron con los festejos que se hicieron en aquel puerto a un nuevo representante del Brasil recién llegado.

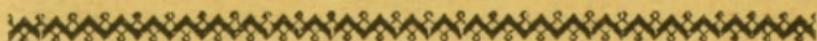
Fué éste don Eduardo Beyerbach, acreditado ante nuestro Gobierno como vicecónsul en Valparaiso, i reconocido en tal carácter el 12 de abril siguiente.

Pero nos es forzoso dejar esta época i entrar a tratar sobre una nueva era, porque cambio radical en el personal de Gobierno se iniciaba ya, tanto en el Brasil,

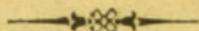
en donde tocaba a su término la Rejencia, como en Chile, que ya se preparaba a saludar un nuevo Presidente, i porque, además, dos nombres ilustres empezaban a andar en los labios de brasileros i chilenos: don Pedro II i el jeneral Búlnes.



**BIBLIOTECA NACIONAL**  
**SECCION CHILENA**



## CAPÍTULO IX



DON PEDRO II I LOS GOBIERNOS CHILENOS  
DE 1840 A 1879

### I

En 23 de julio de 1840 las Cámaras brasileras declararon mayor de edad al príncipe don Pedro de Alcántara Juan Carlos Leopoldo de Braganza, habiéndosele dispensado dos años de la edad legal, a fin de que tomase posesion del mando del Imperio. Habia nacido en Rio Janeiro el 2 de diciembre de 1825, hijo, como se recordará, de don Pedro I.

En el mismo año 40 entró a gobernar

el Brasil, bajo el nombre de Pedro II, aunque solo fué coronado como Emperador constitucional el 1.º de julio de 1841.

En este último año, 18 de setiembre, subió al mando supremo de Chile el prestigioso jeneral don Manuel Búlnes; pero fué su antecesor, el Presidente Prieto, quien inició con el nuevo monarca brasileiro la franca i leal amistad que felizmente nos une a aquel pueblo desde aquellos años.

## II

El 17 de noviembre de 1840 el Encargado de Negocios del Brasil puso en manos del Presidente Prieto una carta autógrafa de aquel soberano, la cual decia así:

«DON PEDRO II Emperador Constitucional i defensor perpétuo del Brasil, a su grande i buen amigo el ilustre Presidente de la República de Chile, a quien mucho estima i aprecia: salud. La Asamblea Jeneral Lejislativa del Brasil, con-

sultando el bien del Estado, ha resuelto declararme de mayor edad para que gobierne el Imperio, i habiendo prestado el juramento prescrito por la Constitucion, he principiado a entender en el réjimen i administracion del mismo Imperio. Al haceros esta participacion me lisonjeo de que la recibireis con el mas vivo interes. Por mi parte nada ambiciono tanto como promover cada vez mas las relaciones de armonía i buena intelijencia que felizmente subsisten entre ambos paises. Ilustre Presidente de la República de Chile, Nuestro Señor os tenga en su santa guarda. Escrita en el palacio de Rio Janeiro, a 4 de agosto de 1840.—EL EMPERADOR.—*Aureliano de Souza e Oliveira Continho.*»

### III

Bien pronto, durante la administracion del Presidente Búlnes, fué aumentándose o renovándose el personal diplomático acreditado recíprocamente entre Brasil i Chile. Este último Estado nom-

bró a fines de agosto de 1843 Cónsul Jeneral, con residencia en Rio Janeiro, a don Saturnino Chopitea. A su vez el Brasil nombró Encargado de Negocios con residencia en Santiago, a don Wenceslao Antonio Ribeyro, quien fué recibido i reconocido en tal carácter por el Gobierno chileno en 20 de marzo de 1844.

Fué el señor Ribeyro uno de los mas cumplidos i galantes caballeros de la sociedad santiaguina de ese tiempo. En las grandes fiestas públicas se distinguia desde lejos por su aire marcial i tambien por un par de enormes plumas que adornaban su sombrero, pintadas de verde i amarillo, que son los colores nacionales del Brasil.

Apenas dejó iniciadas este caballero las jestioncs conducentes a la celebracion de un nuevo tratado de amistad, comercio i navegacion entre su patria i la nuestra, porque mortal enfermedad dió fin a su existencia en hora demasiado temprana, pues era jóven. Un buen retrato suyo nos ha quedado, segun se me noticia.

#### IV

El Gobierno brasilero continuó por su parte aquellas jestioncs. El cónsul chileno en Rio Janeiro decia al Ministro de Relaciones Exteriores, en nota de 27 de enero de 1847, que el Brasil deseaba celebrar tratados con Chile, pero que éste debia enviar a aquella Corte un Ministro especial con instrucciones competentes.

El Ministro de Chile don Manuel Camilo Vial creia, por el contrario, que era el Brasil quien debia enviar a Santiago enviado especial con ese objeto, pues la culpa de que el tratado de 1838 no se llevara a efecto la habia tenido esa Nacion, segun así lo decia el Ministro al cónsul en Rio Janeiro en nota fecha 14 de febrero de 1848.

I en esta quisquillosidad de los dos Gobiernos se pasó algun tiempo mas.

En 16 de mayo de 1838 fué nombrado don Cárlos von Hochkoffer Cónsul Jeneral de Chile en Rio Janeiro; pero con es-

te funcionario no trató aquel asunto el Gobierno brasileo, i sin duda que con este objeto, como con el de estrechar mas aun la amistad de ambos paises, el Emperador se decidió a enviar a Santiago, i por vez primera, una legacion de primera clase, pero cuando ya el Gobierno de Búlnes estaba próximo a entregar el mando supremo a su sucesor.

Debo agregar, que el Brasil nombró Cónsul Jeneral en Santiago al señor Juan de la Costa Regio Monteiro, reconocido por nuestro Gobierno en ese cargo el 9 de marzo de 1849, con el cual nada de nuevo se avanzó en las relaciones internacionales con aquel pais.

## V

El 6 de mayo de 1851 el Presidente Búlnes recibió en audiencia pública al señor Comendador Duarte de Ponte Ribeyro, que venia investido con el carácter de Enviado Extraordinario i Ministro Plenipotenciario del Brasil cerca de nuestro

Gobierno. Con este motivo, i al presentar sus credenciales, dijo a S. E. lo siguiente:

«Excmo. señor Presidente:

Su Majestad el Emperador del Brasil, mi augusto Soberano, siempre solícito de mostrar la particular deferencia que le merecen las Repúblicas de la América del Sur i su deseo de estrechar con ellas las relaciones de amistad, perfecta intelijencia e interes comun, resolvió enviarles una mision diplomática de alta categoría, ámpliamente habilitada para significarles este su anhelo.

Las públicas manifestaciones que ha hecho la República chilena de que abraza iguales sentimientos para con los otros Estados conterráneos, i especialmente para con el Imperio del Brasil, son títulos valiosos para ser una de las primeras consideradas en esta mision, como lo prueba la credencial que tengo la honra de poner en manos de V. E.

Destinado a ser el fiel intérprete de estas disposiciones benévolas i eminente-

mente americanas de mi augusto Soberano, me consideraré feliz si, trasmitiéndolas, pudiese conseguir que V. E. se penetre de ellas i de los sinceros votos que hago por el engrandecimiento i prosperidad de esta República.»

## VI

El Presidente contestó:

«Señor Ministro Plenipotenciario:

Los sentimientos que acabais de manifestarme de parte de S. M. el Emperador del Brasil, son los mismos de que se halla animada la República que tengo el honor de presidir. El Gobierno de Chile, siempre solícito de conservar buena armonía e intelijencia con los diversos países con quienes mantiene relaciones, lo es mui particularmente respecto de las Naciones sud-americanas, ligadas por tantos intereses comunes.

Me complazco, señor Ministro, de que los sentimientos de simpatía i amistad que existen entre esta República i el Im-

perio del Brasil, se estrechen i robustezcan en provecho de la prosperidad i engrandecimiento de ámbos paises, i me complazco tambien en que vos, señor Ministro, hayais sido llamado a servir de fiel intérprete de las disposiciones amistosas de vuestro Gobierno i a tan importante mision, que estoi seguro llenareis cumplidamente.»

## VII

Durante el Gobierno de don Manuel Montt, que empezó el 18 de setiembre de aquel año i terminó diez años despues, en 1861, no encuentro nada digno de mencionarse en estas pájinas, respecto de nuestras relaciones amigables con el pueblo brasilero. El tratado de amistad, comercio i navegacion ajustado ántes, aunque sin ratificarse en el Gobierno de Búlnes, no se terminó tampoco durante el decenio de Montt.

En 12 de octubre de 1852 fué reconocido en Santiago el señor Regio Montei-

ro, ántes nombrado, en el carácter de Encargado de Negocios del Brasil; pero no se hizo novedad alguna al estado de las relaciones diplomáticas entre esta Nación i Chile.

## VIII

Pero en 1864, cuando al señor Montt habia sucedido en el mando de la Nación don José Joaquin Perez (18 de setiembre de 1861), el Gobierno chileno resolvió corresponder al Brasil la cortesía de enviarle una legacion de primera clase, cual éste lo habia hecho desde 1851.

Nuestro pais ya habia salido de los penurias del Erario de otros tiempos, i se encontraba en situacion de poder mantener legaciones de alta categoría, especialmente en el Brasil, que habia hecho esfuerzos en todo tiempo por tener a Chile como a un leal i buen amigo. Con este motivo, i para justificar la necesidad que habia de que el Congreso aprobara el proyecto sometido a su consideracion por el

Gobierno sobre enviar legaciones de primera clase a algunos países americanos, decia lo siguiente el Ministro de Relaciones Exteriores don Alvaro Covarrubias en la Cámara de Diputados, en la sesión celebrada el 26 de julio de aquel año:

«El Gobierno ha creído que ahora mas que nunca convenia acreditar una legacion que fuese a representar las ideas del país ante la República Arjentina i tambien en el Brasil, donde tiene Chile intereses industriales i comerciales de gran monta.

«Talvez, señor, el Brasil es uno de los pocos países americanos con los cuales no tiene Chile relaciones oficiales, por decirlo así, de ningun jénero. Chile tiene tratados casi con todas las Naciones americanas, ya de comercio, ya de amistad, ya postales; i sin embargo, con el Brasil, que es donde puede quizás proporcionarse una buena fuente de esportacion para sus productos agrícolas, no tiene tratados de ningun jénero. Cree el Gobierno que independientemente de los intereses comer-

ciales, industriales, etc., convendría estrechar los vínculos de confraternidad i unirse por medio de un tratado con ese país que, aunque rejido por un sistema de Gobierno distinto al nuestro, se halla animado de sentimientos eminentemente americanos.»

El Congreso aprobó el proyecto del Gobierno, i en consecuencia, se nombró el personal de la legacion.

Cupo el honor de ser el primer Enviado Extraordinario i Ministro Plenipotenciario de Chile en el Brasil, al señor don José Victorino Lastarria, gran publicista i distinguido hombre público de fama americana. Su nombramiento es de fecha 20 de agosto del mismo año 1864.

## IX

En este mismo año el Brasil habia enviado a Chile en igual carácter que Lastarria a uno de sus mas célebres literatos, el historiador don Francisco A. Varnhagen, vizconde de Porto Seguro, nombrado

por su Gobierno en 5 de enero de aquel año. Al encumbrado personaje brasilero, Chile no podia ménos que presentar una de las primeras reputaciones literarias como Lastarria, i en esta vez brasileros i chilenos nos saludamos i nos tendimos la mano de amigos por medio de aquellos dos grandes escritores.

El Brasil habia nombrado ántes Encargado de Negocios i Cónsul Jeneral en Chile a don Antonio Pedro de Carvalho Borgues, el cual fué reconocido por tal en Santiago el 10 de abril de 1863, i en igual fecha presentó su carta de retiro su antecesor, don Juan da Costa Rego Monteiro.

En cuanto al señor Varnhagen, mencionaré que se casó en Chile en la estacion de la Cruz, con una distinguida señorita perteneciente a las primeras familias del pais, doña Cármen Ovalle, la cual conserva en su hacienda de Catapilco la rica biblioteca de su esposo, muerto hace poco tiempo, en 1879 si mal no recuerdo, de Ministro Plenipotenciario de su patria en Viena.

El señor Rego Monteiro habia casado tambien en Valparaiso, en noviembre de 1856, con la señorita Rosalia Perez.

Como se vé, Cupido no ha dejado de apuntar con sus certeras i agudas flechas a algunos de los pocos brasileros que en estos últimos años han fijado aquí su residencia. Entre otros, aunque nó con carácter diplomático, agregaré que el acreditado abogado don Luis Rodriguez, natural de Rio Janeiro, ha casado en Santiago en familia Salamanca, de las mejores de nuestra sociedad de buen tono.

## X

No eran solo las conveniencias comerciales i el deseo de corresponder al Brasil la cortesía de haber enviado a Chile una legacion de primera clase, lo que movia al Gobierno de este último pais a acreditar un Ministro diplomático en aquella corte; tras de esto habia una alta conveniencia política, pues que la América era en esa

época objeto de la codicia de los Gobiernos europeos.

En las Antillas, en Méjico i en el Pacífico divisábanse banderas europeas en son de conquista, ya en los mástiles de naves de guerra o en campamentos i fortificaciones. Méjico estaba subyugado por las tropas francesas desde que habia caído la heróica ciudad de Puebla (18 de mayo de 1863). España habia lanzado el grito de *reivindicacion* apoderándose de las islas de Chincha (14 de abril de 1864), pretendiendo volver a conquistar la misma tierra americana que ántes habia dominado durante tres siglos, desde Panamá al Cabo de Hornos. La palabra *reversion* era entónces en Madrid equivalente a devolucion a España de sus antiguas posesiones en América, i el derecho al dominio de éstas fué allá indiscutible.

Para Europa, la América era algo como un gran gallinero sin gallo, i para que estas Repúblicas marcharan mejor organizadas se formó la triple alianza de Francia, Inglaterra i España, una gran sociedad

esplotadora de los pueblos americanos, de que resultó que Maximiliano se sentó en el trono de Méjico por cuenta de la primera, i Pinzon primero i despues Pareja vinieron al Pacífico por cuenta de la última a buscar un asiento para un príncipe español, que iria a ser como un buen gallo con estaca entre las humanas gallinas americanas.

La situacion de la América era inquietante, i por esto se quiso conocer la política del Gobierno brasilerero con especialidad, pues siendo monárquico, podia simpatizar con la nueva política de las monarquias europeas respecto de América.

La política del Brasil fué de absoluta prescindencia en la lucha que se trabó entre las Repúblicas del Pacífico i España.

El combate del Callao, 2 de Mayo de 1866, vengó el bombardeo de Valparaiso i dió término de hecho a la guerra.

De absoluta prescindencia fué tambien la actitud de Chile durante la sangrienta guerra que en esa misma época sostenia el

Brasil, República Argentina i Uruguai  
contra el Paraguai.

## XI

Nuevos agentes diplomáticos se sucedieron a los anteriormente mencionados. En 26 de octubre de 1866 fué nombrado Encargado de Negocios de Chile en el Brasil don Guillermo Blest Gana, i él mismo mas tarde en 1.º de octubre de 1870 como Ministro Plenipotenciario.

El Cónsul Jeneral del Brasil fué sustituido por don Francisco J. de la Costa Aguiar de Andrada, recibido en 11 de abril de 1867, i éste mismo nombrado en Santiago en 9 de febrero de 1872 en calidad de Ministro residente, en cuyo puesto ha dejado mui gratos recuerdos en la sociedad i en el Gobierno chileno. En 13 de diciembre de 1873 le sustituyó don Juan D. la Ponte Ribeiro.

Este último, nombrado en calidad de Plenipotenciario del Brasil, ratificó en Santiago el 20 de abril de 1877, con el

Ministro de Relaciones Exteriores de Chile don José Alfonso, el único tratado celebrado con aquella Nación. Este convenio o tratado es el postal ajustado primero en Rio Janeiro el 26 de mayo de 1876 entre el Ministro de Chile en aquella corte, señor Blest Gana i don Juan Mauricio Wanderley, baron de Cotegipe, a nombre éste, i como Consejero de Estado, de la princesa Rejente que entonces gobernaba el Imperio por ausencia del Emperador.

Por lei de 29 de agosto de 1877 se mandó llevar a efecto en Chile este convenio.

## XII

En 27 de abril de 1876 fué nombrado Enviado Estraordinario i Ministro Plenipotenciario en el Brasil, nuestro primer historiador señor don Diego Barros Arana. Las letras nacionales contaban otra vez con un alto representante en la ilustrada corte de Rio Janeiro.

Estos nombramientos recaidos en los primeros literatos del pais, eran un lazo

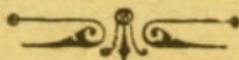
mas de union entre los dos pueblos, porque ellos habian contribuido no poco al importante canje de publicaciones diversas que se habian hecho entre las instituciones que mas fomentaban la instruccion pública en Santiago i Rio Janeiro. Entre esos canjes mencionaré el mas principal, cual fué el que ocurrió a principios de 1871 con motivo del obsequio que hizo a la Biblioteca Nacional de Santiago el señor Felipe Lopez Netto, uno de los diplomáticos i jurisconsultos de mas alta nombradía en el Brasil, consistente en una coleccion de publicaciones brasileras, mui interesante i valiosa, no solo por la calidad sino tambien por el número de las obras de que se compuso.

La Universidad de Chile, en sesion de 24 de marzo de ese año, comisionó al señor Barros Arana para que formara dos colecciones de publicaciones nacionales para regalar una al señor Lopez Netto i otra al Instituto Histórico i Jeográfico de Rio Janeiro. La Biblioteca Nacional de Santiago ha retornado por su parte ese

i otros obsequios brasileros, entre los cuales mencionaré el último hecho por el Ministro Werneck en el año pasado, consistente tambien en varias i valiosas obras brasileras.

Sin entorpecimientos de ningun jénero, antes sí acrecentada de dia en dia, continuó la amistad entre los pueblos brasilero i chileno durante el Gobierno de don José Joaquin Perez, el de don Federico Errázuriz que le sucedió el 18 de setiembre de 1871 i el de don Aníbal Pinto que siguió a éste en 18 de setiembre de 1876.

La guerra del Pacífico tronó en 1879 i esto trajo por consecuencia un aspecto mas pronunciado a aquella antigua i probada amistad.





## CAPÍTULO X



### LA GUERRA DEL PACÍFICO.—LOS TRIBUNALES ARBITRALES

*Percance i carta orijinal del Ministro peruano Lavalle en Rio Janeiro.—La «Vital de Oliveira» en Chile.*

#### I

La cuestion de límites entre Chile i la República Argentina venia ajitando los ánimos de uno i otro lado de los Andes desde hacia algun tiempo; pero los Gobiernos de ambos pueblos se habian mantenido con la calma i tino que siempre se acostumbró en sus relaciones internacionales, desde el establecimiento de la República. En 1878 parecia inevitable un

rompimiento entre las dos Naciones, especialmente desde que una gran parte del pueblo de Santiago se habia como sublevado queriendo derribar la estatua de Buenos Aires que adorna nuestra Alameda i pidiendo a gritos la guerra que los arjentinos provocaban desde su capital, en la prensa i en todas partes. La calma que en Chile es tradicional en tratándose de asuntos internacionales, se iba acabando ya en el pueblo, pero nó en nuestros hombres públicos.

El pacto provisional del 6 de diciembre de ese año celebrado por Plenipotenciarios de ambos pueblos, calmó un tanto los ánimos. Las exigencias arjentinas sobre cesion territorial por nuestra parte, se redoblaron en 1879 cuando Chile se vió obligado a declarar la guerra al Perú i Bolivia. La opinion pública en la República Arjentina se puso francamente en contra nuestra en esa ocasion.

Chile estaba entónces en situacion algo crítica, porque estos acontecimientos lo habian tomado como de sorpresa. No te-

nia ejército ni escuadra bien organizada i capaz de hacer frente a sus numerosos enemigos. Por todas partes no se divisaba mas que guerra tremenda i desigual, i mientras el pueblo chileno corria a las armas, el Gobierno buscaba en vano quien lo alentara siquiera en tan apurado trance, aunque sabia mui bien que en Chile no habia un solo hombre capaz de retroceder ante el número de enemigos.

Un rayo de luz i de esperanza vino al fin del oriente, del lado de un antiguo amigo, que a Chile tendió su mano franca i leal.

El amigo del pueblo chileno en esa ocasion i que nos honró con su actitud noble i fraternal, fué el Gobierno i pueblo brasilero.

## II

No me es permitido entrar a sorprender algun secreto de nuestra diplomacia. Me basta consignar aquí, para su eterna recordacion en la historia, que el pueblo brasilero se manifestó un decidido amigo

de Chile, desde el mas encumbrado personaje hasta el oscuro estudiante de colegio. La simpatía hácia el pueblo chileno tomó el carácter de una alianza espontánea entre las dos nacionalidades.

Recordaré un hecho como comprobante de ésto. Me refiero al incidente ocurrido al Ministro Plenipotenciario del Perú cerca del Gobierno brasilero, don José Antonio Lavalle, el mismo que en Chile representó a su patria con aquel cargo antes de declararse la guerra. La curiosa anécdota que refiero a continuacion me ha sido confirmada, i referida con nuevos detalles que yo ignoraba, por un caballero actualmente Ministro de Estado, a quien vi en estos dias con tal objeto.

### III

El Ministro Lavalle, despues de la ruptura de las relaciones de Chile con Bolivia i el Perú, pasó, como tengo dicho, a la corte de Rio Janeiro como Enviado Estraordinario; pero su mision tropezó

con la mala voluntad de los brasileros, que no ocultaban su deferencia hácia Chile en la prensa o reuniones públicas.

Un día se reúne un grupo de jóvenes i conciertan el plan de robarse el escudo de la legacion peruana i tambien un letrero en que el Ministro fijaba las horas de audiencia diaria en su oficina.

Cuando Lavalle estaba a cierta hora ausente de su despacho, el escudo fué arrancado violentamente i llevado a colocarlo en el lugar escusado de la misma casa del Ministro, en cuyo sitio fijaron sólidamente el letrero mencionado. La burla, como se vé, no podia ser ni mas completa ni mas pesada.

La sorpresa de Lavalle fué grande i mucha mayor su indignacion al tener conocimiento de tamaña injuria, hecha a su persona i a su Nacion. El hecho se hizo público i dió abundante material para bromas i burlas que pusieron al Ministro de tan mal humor, que sin tardanza envió a Lima una nota pidiendo que se le nombrara reemplazante. Rio Janeiro se con-

virtió desde entónces en un verdadero *purgatorio* para Lavalle, segun éste lo dice en carta que se leerá mas adelante.

En Lima andaban las cosas tan revueltas, que no se le hizo caso al enojadísimo Lavalle. En vano pidió una i otra vez su separacion, hasta que, cansado i desesperado en Rio Janeiro, escribió a Piérola una carta que orijinal tengo a la vista i que se encuentra en el archivo de manuscritos del finado Vicuña Mackenna, en la cual le suplicaba «por Dios i sus santos» lo sacara de aquel pais.

Los párrafos principales de esa carta, los que hacen al presente caso, dicen así:

#### IV

«Petrópolis, (Rio Janeiro) a 17 de febrero de 1880.—Excmo. señor don Nicolas de Piérola.

«Mui apreciado amigo i señor:

.....

«En cuanto a mí, ya he dicho a V. E.

en mis anteriores citadas cartas, que todo lo que le pido es que me *destituya cuanto antes* i me permita salir *cuanto antes* de este *purgatorio*, del que puedo decir a V. E. con el conde de Saldaña del viejo romance:

*Los tiempos de mi prision  
tan aborrecida i larga,  
por momentos me lo dicen  
aquestas mis tristes canas.*

«Habia pensado irme el 9 de marzo, por las razones que dí oficialmente en el vapor del 5 de este mes, vía de San Tomas i Panamá; pero he desistido de ello i resuelto *sacrificar uno o dos meses de mi existencia*, tanto porque Calderon me anuncia en su circular de 24 de diciembre nuevas órdenes, como por deferencia a V. E. Esperaré pues sus órdenes i mi carta de retiro, que ruégole *por Dios i por sus santos* no me demore i dé pronto término a mi martirio. *¡Qué horror de tierra ésta!*

He visto con placer que ha nombrado

V. E. a Evaristo, Ministro Plenipotenciario; pero con pesar que haya sido en lugar de La Torre i con envidia que no haya sido en el mio. La Torre es mui capaz, buena persona i digno de consideracion por su numerosa prole i escasos recursos: ademas, desempeña mui bien su puesto. Evaristo, que es *Comendador*, que estuvo aquí hacen 25 años i que conservará del Brasil los recuerdos que dejan los lugares que en esa feliz edad se visitaron, hubiera venido aquí con mas gusto que a Buenos Aires, i yo—¡figúrese Ud. que placer tan intenso de hacer mis maletas i *largarme!* No habria aun medio de arreglarlo así?

Rogando a V. E. etc.—i póngame a los piés de la señora i niños i repítome de V. E. decidido i afectísimo amigo i seguro servidor.—*J. A. de Lavalle.*»

V

El Evaristo que se menciona en esta carta, era don Evaristo Gomez Sanchez

nombrado Ministro Plenipotenciario del Perú en Buenos Aires, en reemplazo de don A. V. de La Torre. Aquel venia predicando la guerra de toda la América contra Chile, desde Panamá, i La Torre era el azuzador en Buenos Aires de todas las enemistades i odios que entonces fermentaban en las masas populares argentinas en contra de los chilenos. Merced a la actividad de La Torre, estuvo a punto de que el Gobierno argentino declarara la guerra a nuéstro pais, aprovechando la magnífica oportunidad de nuestra guerra en el norte para darnos, de esta manera, un tremendo cuadrillazo de tres contra uno.

Una carta de La Torre a don Manuel de Irigóyen, Ministro de Estado en Lima, fechada en Buenos Aires a 21 de noviembre de 1879, cuenta en dos palabras sus tentativas i su casi buen éxito en aquella oculta i terrible cruzada contra Chile. Los párrafos mas importantes de esa carta, que tengo orijinal a la vista, dicen como sigue:

« Varias conferencias he tenido con el Presidente i el señor Gonzalez. Se han reiterado las órdenes para compra de buques i ha marchado un comisionado especial. Yo creo que si consiguen los buques i como parece Chile no acepta las últimas bases, teniendo los elementos que necesito, *podré conseguir un rompimiento*. De pronto puedo asegurar a Ud. que *se ha logrado ponerlos en movimiento*, i este seria mayor si no me tuvieran con las manos atadas. Ud. ha visto el entusiasmo, etc.; pero se necesita gastar i gastar fuerte para todo. Aun en los paises interesados, el entusiasmo se amortigua si no hai pábulo que de cuando en cuando lo alimente, ya sea por desgracias, ya por triunfos. ¿Qué será en los extraños? »

El dinero era el *elemento* i el *pábulo* que La Torre necesitaba para que nuestros hermanitos los arjentinos nos declaráran la guerra, nada mas que por ganas de pelear con nosotros a virtud del amor entrañable que nos tienen, sin que, estoi seguro, ni ellos mismos sepan por qué.

## VI

A pesar de tan graves síntomas, la diplomacia chilena estorbó aquellos planes tenebrosos. Don José Victorino Lastarria volvió a ser nombrado Enviado Extraordinario i Ministro Plenipotenciario en Rio Janeiro, en 2 de marzo de 1879, habiendo salido pocos dias despues con mision especial cerca del Gobierno de Buenos Aires, para de allí pasar al Brasil.

En 17 de noviembre del año siguiente llevó igual mision i categoría su hijo el señor don Demetrio Lastarria, actual Ministro de Relaciones Exteriores de Chile, el cual, como educado que era en la buena escuela de su señor padre, se conquistó en la corte de Rio Janeiro las simpatias i adhesiones que necesitábamos, siquiera como refuerzo moral en aquellos tiempos de alarma e incertidumbre.

Con nuestra activa i sagaz diplomacia, Chile empezó a salir del mal paso i de los temores de emboscadas, i armado ya cual

convenia, pudo luego presentar un gran ejército capaz de hacer frente a mucho mayor número de enemigos armados que los que presentó el Perú i Bolivia.

Puede decirse en verdad que la actitud franca i desembozada del pueblo brasileró evitó el escándalo de aquella triple alianza, forjada por un odio inmotivado hácia Chile.

## VII

Todavía un otro incidente de aquella guerra recordaré aquí, por tener relacion con el presente trabajo.

Era la época en que salian de Valparaiso trasportes repletos de soldados con direccion al norte, sin un buque que los convoyara, porque la escuadra andaba a caza de naves enemigas que nunca se encontraban, o convoyando las expediciones que se hacian en costas peruanas. Uno de esos trasportes, se habia hecho mar afuera, léjos de la costa, no sé si por temor a buque enemigo, cuando a cierta hora, i nó a mucha distancia, divisase una nave des-

conocida, i con trazas de sospechosa por lo ménos, pintada de negro i de aspecto algo raro, la cual venia como a encontrar al trasporte. No distinguiéndosele nacionalidad a esa nave, aparecida como terrorífico fantasma del mar, se creyó seguro que ella no era amiga.

El susto de los tripulantes del trasporte no era pequeño, pues el buque sospechoso que se acercaba arrojando espesa columna de humo, era de guerra. Minutos despues, el desconocido llegaba casi al costado del aflijido trasporte, en cuyo momento aquél izó la bandera del Brasil i resonó sobre su cubierta un estruendoso *¡Viva Chile!* al mismo tiempo que su banda de música rompía con el himno nacional chileno.

La sorpresa fué, pues, de las mas grandes i agradables que soñar pudieron los guerreros chilenos del trasporte, quienes atronaron el aire con repetidos *vivas* al Brasil.

Esa nave amiga que así, en la inmensidad del mar, llevaba un caluroso saludo de fraternal amistad a los soldados de Chi-

le que al norte iban a pelear i a vencer o morir por su patria, era la corbeta de guerra de la marina del Brasil *Vital de Oliveira*, que habia venido al Pacífico en viaje de instruccion, cual el que practica hoy el *Almirante Barroso*.

Nada hai que pueda compararse al dulce placer, a la íntima satisfaccion que se siente cuando acosado de fatigas, soportando el peso de las armas i caminando hácia adelante en busca de victoria o de gloriosa muerte, resuena en nuestros oídos la voz de un compatriota o de un extranjero que nos mira pasar i que nos alienta invocando el nombre de nuestra lejana patria. Los que hemos recibido esas agradables sorpresas allá léjos, en el territorio enemigo, podemos calcular cuál seria la bulliciosa alegria que, como un volcan, estalló a bordo del transporte chileno ante la espléndida muestra de amistad de los galantes marinos del Brasil.

La conducta de los marinos brasileros en esa ocasion, no la olvidaremos jamas, porque ella es uno de los mas hermosos

eslabones que vienen formando desde largos años atras, la variada i nunca interrumpida cadena de cariñosa amistad que liga i ligará siempre, Dios lo ha de querer así, a brasileros i chilenos (1).

### VIII

La *Vital de Oliveira*, comandante don Julio César de Naronha, llegó a Valparaiso el 16 de noviembre de 1880, procedente de San Francisco i Acapulco. Traia un buen número de guardias marinas en instruccion. El buque era de madera i mui velero, con 10 cañones i 196 hombres de tripulacion i una excelente banda de música.

(1) El episodio que dejo narrado a la lijera, me ha sido referido, entre otros, por el señor Daniel Riquelme que iba a bordo del transporte chileno. Por haberme prometido el señor Riquelme escribir una corta relacion del caso, i esponiéndome a última hora que sus ocupaciones no le han permitido hacerlo, no doi mas detalles cual los deseaba, por no demorar para la prensa estos apuntes.

Los marinos brasileros fueron mui bien recibidos por la alta sociedad de Valparaiso i Santiago, lo mismo que por las autoridades. El intendente de aquella ciudad, señor Tomas Eastman les dió un gran banquete el dia 18 de aquel mes. El 24 la sociedad porteña dió por su parte, i en honor de los ilustres huéspedes, un suntuoso baile en el salon de la Filarmónica.

En Santiago, en donde habian visitado a S. E. el Presidente don Aníbal Pinto el dia 20, se les dió otro grande i fastuoso baile ofrecido por lo mas selecto de la juventud de la capital el dia 27. Este baile fué espléndido bajo todos aspectos.

Respecto del baile del 24 en Valparaiso, agregaré que fraternizando con ámplia franqueza, terminadas las horas de etiqueta, brasileros i chilenos, en concurrencia con el Ministro del Brasil señor de Apon-te Ribeiro, uno de los oficiales de la *Vital de Oliveira*, en un hermo brándis, dijo que el Brasil i Chile «tratan de estrecharse la mano por sobre los encumbrados Andes.»

IX

La corta permanencia de los marinos brasileros en nuestro pais, fué una incesante prueba de afectuosa amistad entre ellos i nosotros por los diarios agasajos que recibieron.

El 30 de noviembre la corbeta *Vital de Oliveira* abandonó las aguas de Valparaiso con rumbo a Rio Janeiro. Momentos antes de partir, la oficialidad del buque envió a la prensa de ese puerto i de Santiago la siguiente despedida, publicada horas mas tardes:

«El comandante i oficialidad de la corbeta brasilerá *Vital de Oliveira*, reconocidos a la buena acogida i pruebas de simpatia recibidas en este bello pais, envian sus profundos agradecimientos, junto con un cariñoso *adios de despedida* a la brillante i amable sociedad de Santiago i Valparaiso. Un apreton de manos a la valiente juventud chilena.

A bordo de la corbeta *Vital de Oliveira* el 30 de noviembre de 1880.»

X

El gobierno del señor don Domingo Santa María sucedió al del señor Pinto, en 18 de setiembre de 1881, i durante él la amistad entre brasileros i chilenos fué mas marcada aun con motivo de las comisiones mistas o tribunales arbitrales establecidos en Santiago, de que paso a ocuparme lijeramente.

Casi del todo ya pasada la guerra que Chile habia empezado en 1879, vino la árdua cuestion sobre imdemnizacion de daños i perjuicios a los ciudadanos neutrales residentes en el Perú i perjudicados a consecuencia de la misma guerra. Aunque para unos esos perjuicios eran inevitables en toda guerra, para otros de ánimos prevenidos en contra de Chile no era mas que el resultado del desenfreno e inmoralidad del ejército chileno. En las reclamaciones que los ajentes diplomáticos extranjeros iniciaron cerca del Gobierno de Chile a nombre de sus nacionales perjudicados, habia, por consiguiente, un

punto delicado de amor propio nacional que era indispensable tener mui en cuenta.

Las reclamaciones mencionadas fueron dejadas al fallo de tribunales arbitrales mistos, segun arreglos hechos entre nuestro Gobierno i los Gobiernos extranjeros reclamantes. Esos tribunales, compuestos de un juez nombrado por parte de Chile i de otro por parte del Gobierno extranjero reclamante, tendrian por presidente a un tercero, que seria el Gobierno de una Nacion amiga e imparcial. Para este último caso fué de comun acuerdo entre todos, nombrar en calidad de presidente i juez árbitro a S. M. el Emperador del Brasil, quien no tuvo inconveniente para prestar este delicado aunque honroso servicio.

En consecuencia, los tribunales arbitrales tuvieron por presidente a don Pedro II, el cual se hizo representar aquí por el distinguido jurisconsulto i antiguo amigo de Chile don Felipe Lopez Netto. Para cumplir su cometido llegó a Santiago en diciembre de 1883, siendo objeto,

de parte de nuestro Gobierno i de la sociedad chilena, de las mayores atenciones. Habia desembarcado en Valparaiso el 19 de aquel mes i año.

Hagamos aquí un pequeño paréntesis ántes de continuar tratando sobre este asunto.

## XI

A la fecha ántes mencionada, ya habia ocurrido un cambio recíproco en el personal diplomático acreditado entre Brasil i Chile.

Por parte de Chile se habia nombrado en Rio Janeiro, como Encargado de Negocios, a don Cárlos Morla Vicuña en 4 de abril de 1882. En 8 de noviembre del año siguiente fué enviado a esa corte, en calidad de Enviado Extraordinario i Ministro Plenipotenciario, don Domingo Gana.

El Brasil, por su parte, nombró a don Juan da Ponte Ribeiro, Encargado de Negocios que era en Santiago, en calidad de Ministro diplomático cerca del Gobier-

no de Bolivia, reemplazándolo por don José Pedro Werneck Ribeiro de Aguilar, que traía los títulos de comendador de la orden de la Rosa, de la orden imperial austriaca de Francisco José i caballero de primera clase de la orden Ernestina de la casa ducal de Sajonia.

El 12 de abril de 1882 fué recibido i reconocido este último en su nuevo cargo, por el Gobierno chileno. El señor da Ponte Ribeiro, con motivo de su separacion de nuestro país, envió al Ministro de Relaciones Exteriores de Chile, con fecha 15 de ese mes, una nota en que decia:

## XII

«Próximo a separarme de este país que me ha brindado en tantas ocasiones franca i cordial hospitalidad, faltaria a un sagrado deber de gratitud si omitiese manifestar mi profundo reconocimiento por las demostraciones de simpatía i aprecio con que me ha obsequiado la culta sociedad de este país. Ese afectuoso sentimien-

to será en mí indeleble i donde quiera que me lleve el destino, no cesaré de tributarle un grato recuerdo, haciendo los mas ardientes votos por la prosperidad de Chile i porque jamás se debiliten los lazos de simpatía i de perfecta cordialidad que felizmente existen entre mi cara patria i el pueblo chileno».

### XIII

El Ministro don Luis Aldunate contestó lo siguiente, con fecha 17 de ese mes:

«S. E. el Presidente de la República, en cuyo conocimiento me apresuré a poner el contenido de la nota de V. S., se instruyó con particular complacencia de los sentimientos tan benévolos como amistosos de que V. S. se siente animado hácia nuestro país, i me encargó manifestar a V. S. la cumplida correspondencia que esos sentimientos encontraban en los miembros del Gobierno i pueblo de Chile. Por mi parte, me asocio mui sinceramente a

los votos que V. S. hace porque jamas se debiliten los lazos de simpatía i perfecta cordialidad que tan felizmente ligan a Chile i el Imperio.

Cultivar con esmero esa buena amistad i acrecentar mas aun, si fuera posible, los vínculos estrechos que existen entre ambas Naciones, será para el Gobierno de Chile una de las mas gratas tareas.»

#### XIV

Respecto de los tribunales arbitrales, de quienes he hablado en párrafos anteriores, hé aquí algunos datos:

El 2 de noviembre de 1882 se celebró la convencion arbitral entre Chile i Francia.

El 7 de diciembre del mismo año se ajustó otra análoga con Italia. Este tribunal se instaló el 5 de abril de 1884.

El 4 de enero de 1883 otra con Inglaterra. El tribunal se instaló el 1.º de marzo de 1884.

El 23 de de agosto de 1884, otra con

Alemania. Se instaló el tribunal el 9 de setiembre de 1886.

El 11 de julio de 1885, otra con Austria.

El 26 de setiembre del 85, se instaló el tribunal chileno-boliviano.

El 19 de enero del 86, otra con Suiza.

Estos tribunales, especialmente los 4 primeros, empezaron a funcionar con toda regularidad, i así continuaron durante la mayor parte del año 1884.

## XV

Pero a los pocos meses de trabajo de aquellos tribunales un grave rumor se propaló en los corrillos i en la prensa de Santiago i luego en la de provincias. Los fallos que daba el señor Lopez Netto favorecian de tal manera las exorbitantes e injustificadas reclamaciones, que se supuso que a ese paso no iria a tener Chile dinero suficiente para pagarlas, pues subirian a algunos cientos de millones de pesos.

No es del caso aquí consignar las causales que obraban en el ánimo del árbitro brasilero para proceder así. Baste mencionar que, alarmada la opinion pública de Chile, se puso el hecho en conocimiento de S. M. el Emperador del Brasil, i éste, que no encontró correcto el procedimiento de su representante, lo suspendió del cargo i envió en su lugar a otro afamado jurisconsulto i hombre público de aquel pais, dejando con esto calmada la justa alarma de los chilenos.

Fué este el señor Lafayette Rodrigues Pereira, a quien el Emperador lo investió del alto cargo de representarlo en Chile, en mayo de 1885. El 20 de ese mes así lo anunció el Gobierno chileno por medio de un aviso publicado en el *Diario Oficial*.

Esta accion del Emperador del Brasil es el mas elocuente testimonio de la leal amistad que tiene para con el Gobierno i pueblo chilenos.

El señor Rodrigues Pereira siguió desempeñando las funciones de su antecesor

señor Lopez Netto con todo acierto, sin provocar ni recelos, ni inquietudes de ningun jénero. Los fallos que salieron desde entónces de los tribunales arbitrales eran en todo arreglados a la mas estricta justicia, de la cual nadie podia quedar razonablemente descontento.

## XVI

El 18 de setiembre de 1886 subió a la presidencia de Chile el Excmo. señor don José Manuel Balmaceda, quien continúa para con el Brasil observando hasta ahora la mas cordial amistad, cual habia sido tradicional en todos los Gobiernos sus antecesores.

Los tribunales arbitrales en ese año tocaban ya a su término.

Asuntos particulares del señor Rodrigues Pereira lo obligaron, a fines del año mencionado, a regresar a Rio Janeiro, cuando ya la cuestiones por fallar eran escasas i de poca monta, i tales, que mas tarde nuestro Gobierno las arregló fácil-

mente por medio de transacciones especiales. El árbitro brasilero, al dar cuenta al Ministro de Relaciones Exteriores de Chile de su próximo regreso a su patria, le decia en nota de 12 de diciembre de aquel año, lo siguiente:

«Dirijiéndome al Brasil el 18 del corriente, me es grato manifestar a V. E. mi profundo reconocimiento por las pruebas de estima i consideracion con que me ha distinguido el Gobierno de la República durante mi permanencia en este pais, del cual conservaré siempre los mas vivos i agradables recuerdos.»

## XVII

El Ministro de Chile, señor don Francisco Freire, contestó, con fecha 15 del mismo mes, la nota del árbitro brasilero en los siguientes honrosos i justos términos hácia éste i en especial hácia S. M. el Emperador del Brasil:

«El justificado sentimiento de pesar con que la noticia del alejamiento de

V. S. ha sido recibida por el Gobierno i pueblo chilenos, atestigua, señor, bien elocuentemente toda la merecida estimacion que V. S. ha sabido conquistarse en este país, i me proporciona la feliz oportunidad de asegurar a V. S. que vivirán largo tiempo en el cariñoso recuerdo de la sociedad chilena, las altas i distinguidas prendas del huésped que le ha cabido, durante año i medio, la afortunada honra de albergar.

«Las comisiones mistas internacionales, de cuyos trabajos tomará, sin duda, oportuna nota la historia del arbitraje, guardan, así mismo, notoria i honrosa constancia de las levantadas condiciones de rectitud i de imparcialidad del majistrado, no ménos que de la justificacion i prestigio de las doctrinas del jurisconsulto que con brillo i acierto ejerciera su presidencia.

«Desiguado V. S. por S. M. el Emperador del Brasil para desempeñar una ruda tarea en servicio de los Gobiernos orga-

nizadores de las comisiones de Santiago, Chile debe, por su parte, a V. S. un voto de agradecimiento por los sacrificios que le ha impuesto su mision, como debe tambien a S. M. su cordial homenaje por el interes i el esmero cuidadoso con que ha tenido a bien aceptar i proceder al cumplimiento de la parte de labor que le reservaron las convenciones.»

## XVIII

De esta manera tan honrosa para el Brasil i su ilustre Emperador, terminaron los tribunales arbitrales en Chile.

Durante ese tiempo, Chile acreditó dos nuevos Ministros diplomáticos en aquella corte. En 25 de mayo de 1886 fué nombrado en ese carácter don Vicente Santa Cruz, quien, como su antecesor señor Gana, fué honrado por el Emperador con una condecoracion. El señor Gana fué promovido a la legacion de Estados Unidos.

En 20 de mayo del año siguiente, i por remocion del señor Santa Cruz, que pasó a servir la legacion de Alemania, fué nombrado en su reemplazo i en igual carácter don Emilio Crisólogo Varas, notable jurisconsulto i hombre público.

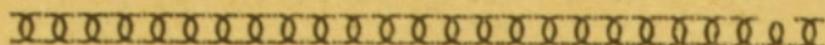
En 9 de diciembre de 1886 se habia reconocido por nuestro Gobierno como Encargado de Negocios i Cónsul Jeneral del Brasil a don Antonio Augusto del Castilho.

Pero no eran sólo estos cambios de agentes diplomáticos en esa época, pues, aparte del cambio de Presidente de Chile de que ya tengo hecha mencion, en el Brasil tambien se operó una innovacion de importancia, cual fué la de empuñar las riendas del Estado la princesa imperial doña Isabel Cristina Leopoldina Augusta Micaela Gabriela Rafaela Gonzaga, hija mayor de don Pedro II i tia del príncipe Augusto Leopoldo que actualmente nos visita. El Emperador se marchó a viajar por Europa en 1887, dejan-

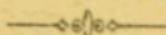
do como Rejente del Imperio a su citada hija.

Doña Isabel asumió el mando supremo de la Nacion brasilera el 30 de junio de dicho año 87.





## CAPÍTULO FINAL



BRASILEROS I CHILENOS EN 1888 I 1889

*La esclavitud en el Brasil i Chile.—El mes de mayo en ambos paises.—El «Almirante Barroso» en Chile.*

### I

Como se ha visto, bajo la mas perfecta i nunca interrumpida leal amistad entre brasileros i chilenos habian venido trascurriendo los años, desde que Chile ya fué un Estado libre i soberano.

En los últimos tiempos, el pueblo de una i otra Nacion solo habia tenido tardías ocasiones de demostrarse su aprecio, ya con motivo de la venida a nuestras aguas de la *Vital de Oliveira*, de quien ya tengo

hablado, o ya por la presencia de algunos de nuestros blindados en Rio Janeiro, en donde nuestros marinos han sido agasajados cariñosamente en todas ocasiones.

Pero dos acontecimientos acaecidos, uno en 1888 i otro en el año actual i en los mismos dias en que esto escribo, han venido a poner en mas transparencia aquella union de corazon entre dos pueblos distantes i de diversa lengua, i que, sin embargo, forman uno solo en sus aspiraciones de fraternidad i de progreso, porque han comprendido los futuros destinos que están llamados a desempeñar en la América.

Empezando por el primero de aquellos dos acontecimientos, él tuvo por comienzo en nuestro pueblo con motivo de un telegrama recibido en Santiago el 16 de mayo de 1888 a las 3.55 P. M., por el Ministro del Brasil don José Pedro Werneck Ribeiro de Aguilar, enviado por el Ministro de aquella Nacion residente en Buenos Aires, i que decia:

«Buenos Aires, mayo 15.—Oficial.—

De orden del Gobierno Imperial, comunico a V. E. que está abolida la esclavitud en el Brasil.—*Alencar*».

Esta gran noticia produjo mui agradable impresion en el Gobierno i en todo el pueblo. Ya podíamos decir con orgullo que en el Brasil no teníamos ni un solo hermano esclavo.

## II

Antes de pasar adelante, diré dos palabras sobre la esclavitud en ambos paises.

La era colonial trajo la esclavitud a toda la raza negra, que fué considerada como raza animal por los blancos. En consecuencia, los negros fueron sacados de Africa por la fuerza, por comerciantes especiales que los esparcian en venta especialmente en América. El Brasil se pobló de ellos para las faenas agrícolas, i Chile vió pasar constantemente verdaderas recuas de negros traídos de Buenos Aires acollarados como bestias chúcaras, para ser embarcados en Valparaiso rumbo

del Perú o mas al norte. Los negros no podian comer, moverse o hablar sin permiso de los amos, quienes eran libres de comprarlos, venderlos i marcarlos a fuego.

En nuestro pais, apenas nos alumbró la primera chispa de la revolucion de la independendencia, se declaró por el Senado, en 11 de octubre de 1811, que quedaba desde entónces prohibida la introduccion de esclavos en Chile i libres los que naciesen en adelante. Aunque esta disposicion tuvo algunas alteraciones mas tarde, en 26 de abril de 1819 se mandó que quedaban libres los vientres de las esclavas, o sea libres las crias. Por último, la lei de 24 de julio de 1823 declaró abolida la esclavitud en Chile, siendo esta lei obra casi esclusiva de los esfuerzos de uno de los mas gloriosos padre de la patria chilena: don José Miguel Infante.

Tiempo despues, el Brasil prohibió el comercio de esclavos, adhiriéndose a Inglaterra para perseguir tan infame tráfico, a cuya idea se adhirió tambien Chile. El

presidente Prieto decia a este respecto al Congreso chileno, el 1.º de junio de 1836, lo siguiente:

«La Gran Bretaña i el Imperio del Brasil han solicitado la accesion de Chile, por medio de convenciones especiales, a las medidas que éstos i varios otros Estados de Europa i América han tomado de comun acuerdo para la represion del detestable tráfico de esclavos; objeto que consagrado por nuestras leyes fundamentales, no puede menos de hallar una decidida cooperacion en el Congreso, en el Gobierno i en la Nacion toda.»

No bastó la adhesion de Chile al humanitario propósito de aquellas dos Naciones, porque en la administracion siguiente del Presidente Bulnes se dictó la lei de 20 de octubre de 1842 en que «se declara que todo ciudadano chileno que por sí mismo hiciera el tráfico de esclavos, esportándolos de las costas de África o comprándolos en alta mar, será juzgado como pirata, conforme a la lei 18, título 14, part. 7.ª.»

En Chile los esclavos no fueron numerosos como en los otros países de América, pero alcanzaban mui buen precio. Los había desde 40 hasta 1,000 pesos, según la edad i el estado de salud que tenían. Una negra vieja se daba de *llapa* en las grandes transacciones de carne humana, al paso que una esclava jóven i parindera solia valer 600 pesos i mas tambien, como ahora cualesquiera yegua meztiza.

En el Brasil se dictó la lei de 4 de setiembre de 1850 suprimiendo el comercio de negros que habia ocasionado siempre muchas dificultades, i en 27 de agosto de 1871 se decretó la libertad de los esclavos por nacer, todo obra del actual Emperador. El camino para la libertad completa de los esclavos venia preparándose con lentitud, pues estaba presente el ejemplo de la larga i sangrienta guerra de Estados Unidos, en que por dar libertad a sus semejantes, el ilustre Lincoln cayó asesinado por aleve mano homicida.

En ausencia del Emperador i aprobado por las Cámaras brasileras el proyecto so-

bre abolicion de la esclavitud, se proclamó por la princesa Rejente la lei que así lo declaró, en el memorable 13 de mayo de 1888, que arrancó un grito de entusiasmo en el Brasil i en todas partes donde se ama la libertad i se respeta la dignidad humana.

### III

En el mismo dia 16 de mayo en que el señor Werneck recibió el telegrama de Buenos Aires, antes copiado, fué aquél visitado por los Ministros de Estado a nombre propio i en el de S. E. el Presidente señor Balmaceda, para felicitarlo por tan glorioso triunfo de la civilizacion.

En la noche de ese dia, la Municipalidad de Santiago acordó celebrar aquel acontecimiento con una funcion de gala en el Teatro Municipal, dedicada al Brasil en la persona de su Ministro ya nombrado.

Esta funcion se llevó a cabo con gran éxito, asistiendo a ella el Presidente de la República i Ministros de Estado.

La prensa se asoció unánimemente a estas manifestaciones i el Ministro de Relaciones Exteriores, señor Demetrio Lastarria, envió a Rio Janeiro el siguiente telegrama, con fecha 23 de mayo:

«Pueblo i Gobierno chilenos felicitan mui sinceramente al Brasil por el grande acto que importa la abolicion de la esclavitud. Ministro de Chile tiene encargo de espresar al Gobierno imperial grata impresion por esta noticia.—*Lastarria.*»

#### IV

El pueblo de la capital, i especialmente la entusiasta clase obrera, preparó una gran manifestacion, con la iniciacion de la sociedad Escuela Republicana, i con la cooperacion de la Municipalidad. El 29 de junio, dia del Emperador i de su Ministro en Santiago, se reunió una asamblea libre en la Plaza de Armas, con asistencia de banda militar, alumnos armados de las escuelas públicas formados en

columna, comision municipal, directorio de la Escuela Republicana i gran concurso de jente.

Formados todos en procesion, se dirijeron a la casa del Ministro del Brasil, donde se pronunciaron discursos por los señores Miguel F. del Fierro, Juan Araya Escon, Pantaleon Velis Silva, que leyó una poesía, Cárlos 2.º Lathrop, José Miguel del Pino, Jerónimo Nuñez Villarroel i Clemente Barahona Vega.

Las conclusiones de la asamblea popular se entregaron en un pliego al Ministro. Por ellas se vé que el pueblo de Santiago acordó, entre otras cosas:

«1.º Saludar, por conducto del Excmo. señor Ministro en ésta, a Su Majestad Don Pedro II, por la abolicion voluntaria de la esclavitud en el Imperio.

«2.º Ese mismo pueblo saluda en la persona del Emperador a las autoridades encargadas de realizar tan bella obra, i dá un abrazo de confraternidad al pueblo brasilero por la conquista alcanzada sin los sacrificos que en otras partes se ha he-

cho para conseguir el mas grande de los atributos del hombre: la libertad.»

La gran reunion se retiró despues al son de música i dando estruendosos *vivas* al Brasil. Con motivo de la abolicion de la esclavitud, algunos de nuestros poetas publicaron buenas poesias, tales como los señores Pedro Nolasco Preñdez i Belisario Guzman Campos.

## V

Un hijo del trabajo, i que ya tiene bien sentada su reputacion como poeta, es el señor Pantaleon Velis Silva, mencionado en párrafo anterior, el cual leyó en el acto de la manifestacion hecha en honor del Brasil i de su Emperador, una composicion poética que hasta ahora se conserva inédita. El señor Velis Silva es uno de los miembros mas ilustrados i entusiastas de la gran familia de obreros, que ya cuenta con algunos miles de socios; grupo numeroso e importante de ciudadanos que por su moralidad e instruccion, hacen honor

a nuestra capital. Los obreros de Santiago, que han hecho un pacto con la fraternidad, el orden i el trabajo, tienen por hermanos a todos los que trabajan i a todos los que sufren dentro i fuera de Chile, i por eso no quedaron indiferentes al saber que millares de hombres ya eran en el Brasil ciudadanos libres como ellos.

La poesía aludida, que para este trabajo me la ha facilitado su autor i que fué compuesta i leída a nombre del pueblo obrero de Santiago, es como sigue:

---

## EL LAMENTO DE UN ESCLAVO

(INÉDITA)

Era de noche: la <sup>o</sup>pacible luna  
Jentil cruzaba la azulada esfera;  
Sus rayos tibios bienhechora enviaba  
Sobre una playa de infecunda arena.

Las ondas bullidoras se agitaban  
Convulsas al morir en la ribera  
I sus jemidos levantaban éco  
En la callada soledad desierta.

Suaves olores por doquier llevaba  
En sus alas el aura pasajera,  
Arrebatados a las flores varias  
Que tapizaban la vecina selva.

I al murmurar de la salina brisa  
Oíase mezclar sentida queja  
De un hombre que yacia solitario  
Allí sentado sobre dura peña.

¿I quién es el mortal que así confía,  
A quien no le oye, su dolor, sus penas,  
En horas tristes i en aquellos sitios  
Que solo pueden habitar las fieras?

Es un esclavo, mísero, infelice:  
Sus frios miembros con andrajos viste  
Cansado de sufrir l'oroso i triste,  
Invoca al cielo que lo mira, i dice:

«¡Es libre el guzanillo que recibe  
Su vida i alimento entre la grama,  
El ave en su volar de rama en rama  
I el pez lijero que en las ondas vive!»

«¡Libre es el aire que el espacio llena,  
Libres las olas que irritadas mujen,  
Las fieras mismas que sin dueño rujen,  
No reconocen la fatal cadena!»

«¡I solo a mí no me es dado  
De mi albedrio gozar,  
Cual aman todos amar  
I permitir ser amado!  
¿De qué sirve a un desdichado  
Llevar una alma en su ser,  
Sentir, pensar i querer,  
Distinguir el bien del mal,  
Si lo sujeta un dogal  
A su bárbaro poder!»

«¿A qué ser padre que sus hijos ama,  
Ni tierno esposo ni sincero amigo,  
Si la tortura de brutal castigo  
Mata en el pecho del amor la llama...?»

Así el esclavo con afán doliente  
Se lamentaba i a la par jemia.  
¡Ah! no pensaba ver llegar el día  
En que pudiera levantar su frente!

I ese día llegó... ¡Bendito sea!  
No más esclavitud! ¡Justicia humana!  
Al fin brillastes para el pobre ilota,  
Al fin borrastes de su frente esclava  
El sello de ignominia con que el hombre  
Miraba al hombre, convertido en pária!  
Al fin quitastes los harapos viles  
Con que cubria su curtida espalda...  
I no bastó la redentora sangre  
Del Gólgota en la cumbre derramada  
De un mártir inocente, pues pasaron  
Dieziocho siglos de miseria i lágrimas!

.....

I la hora sonó: llegó el momento  
De reforma social: la lei tirana  
Abolida quedó. ¡Ya no habrá siervos  
Ni coyunda fatal, ni abyecta raza,  
Pues, si ayer hubo, de la esfera humilde  
En que yacia la sacó un *Monarca!*

Propicio el cielo, condolido a veces,  
Anjeles buenos a la tierra manda,  
Para que puedan los humanos séres,  
Sus penas aliviar, curar sus llagas.

Clemente, jenerosa i justiciera  
Una santa mujer, noble i humana,  
Reina rejente de su pueblo, un dia  
Interpretando de su cara patria  
La justa aspiracion, rompió los grillos  
Que al esclavo infeliz aprisionaba...

Así, a la sombra de una paz dichosa,  
Sin violencia que el órden alterara,  
Sin que sonara discordante nota,  
Sin que nadie vertiera sangre hermana,  
En ese vasto i dilatado *Imperio*  
*Del Brasil* la augusta soberana  
Con mano jenerosa i bienhechora,  
Lavó del mundo de *Colon* la mancha.

Ya puede el infeliz que ayer jemia  
I maldecia su existencia amarga  
Cruzar el mundo como el ave libre  
Sus derechos llevando a donde vaya,  
Ya puede dar a su familia un nombre:  
Es ciudadano que la lei ampara.....

.....

I vos, señor Ministro, que el Estado  
De esa inmensa porcion *Americana*  
Hoi representas con marcado tino  
Acá en el seno de mi amada *Patria*,  
Si al noble Emperador que hoi conmemora  
Su natalicio, presentais mañana  
Tus respetos, decidle que hai en *Chile*,  
En esa juventud que se levanta,  
Altivo corazon, erguidas frentes  
En que la idea del progreso irradia:  
Que el sentimiento del deber comprenden

I a su servicio los tendrá la causa  
Que frateruice con la noble idea  
Que impresa llevan en su jóven alma...

I decidle, tambien, que esa familia  
Tan numerosa, que el progreso marca  
De las naciones, pues, juzgarse pueden  
Al movimiento de su incierta marcha,  
Allá en el fondo del taller, testigo  
De sus dudas, sus penas i esperanzas;  
Allá en el campo que sudando riega  
I desvelado con sus manos labra;  
I donde quiera que un hogar humilde  
Señale la mansion del que trabaja,  
Oirse puede la opinion de un pueblo  
Que justiciero lo bendice i ama...!!!

## VI

Dos notables coincidencias tenemos que notar ahora, tratándose de las fiestas nacionales de brasileros i chilenos.

El mes de setiembre ya hemos visto cómo es para unos i otros el de su libertad e independenciam. El mes de mayo será en adelante para el Brasil i Chile nuevo motivo de regocijo comun, porque en él se conmemorarán dos acontecimientos de alta significacion.

El 13 de mayo cayeron en el Brasil las

últimas cadenas de los últimos esclavos, i el grito de libertad de éstos con el ruido estridente de aquéllas, formó el mas armonioso concierto que jamas oyeran los siglos.

En el 21 de mayo el martirio sublime de Prat resonó tambien por todo el mundo como el eco sin par de un gran holocausto hecho por mantener como enseñanza i como ejemplo las dos virtudes que mas enaltecen i dignifican la especie humana: el honor i el deber.

El 2 de mayo es un dia glorioso en que un valiente grupo de chilenos se batia en las fortalezas del Callao contra la escuadra española, i el mismo 2 de mayo recuerda tambien el famoso combate de Humaitá, en que los brasileros hicieron prodijios de valor contra los paraguayos en la última guerra.

El mes de mayo encierra para brasileros i chilenos recuerdos de eterna duracion. Prat, con su sacrificio del dia 21, entró al templo de la mas gloriosa inmortalidad. Don Pedro II se labró el dia 13

un sólido pedestal para levantarse excelso i glorioso en la historia del linaje humano.

## VII

Un nuevo cambio del personal de las legaciones de Chile i Brasil acreditados recíprocamente, ha tenido lugar desde el año próximo pasado.

El 6 de junio de 1888, Chile acreditó ante la corte brasilera como Enviado Extraordinario i Ministro Plenipotenciario a don Manuel Villamil Blanco, en reemplazo de don Emilio C. Varas, quien pasó con igual cargo a Estados Unidos.

Por su parte el Brasil acreditó cerca de nuestro Gobierno, i en reemplazo del Ministro Werneck, a don Pedro Francisco Correia de Araujo, oficial de la lejion de honor, caballero de las órdenes de Nuestro Señor Jesucristo i de Nuestra Señora de la Concepcion de Villaviciosa de Portugal.

El 12 de enero del año actual de 1889, presentó su carta de retiro el señor Werneck, i luego fué recibido en audien-

cia pública, por S. E. el Presidente de la República, el sucesor de aquél. El baron de Aguiar de Andrada que habia funcionado por poco tiempo en reemplazo del señor Lafayette, presidente de los Tribunales Arbitrales, terminó su funcion el 31 de enero de 1888, siendo él el último enviado especial venido del Brasil a Chile con motivo de nuestros asuntos internacionales orijinados por la guerra del Pacífico.

## VIII

La visita hecha últimamente por el *Almirante Barroso* ha venido a poner el último sello al pacto de sincera amistad entre brasileros i chilenos. El *Barroso* llegó a Punta Arenas el 19 de diciembre de 1888, en viaje de instruccion al rededor del mundo, trayendo a su bordo al príncipe Augusto—Leopoldo—Felipe—Maria—Miguel Gabriel—Rafael—Gonzaga Saxe Coburgo Gotha. Despues de varios festejos, banquetes i bailes, el *Barroso* zarpó de aquel puerto hácia el Pacífico a las 3 i media de la ma-

ñana del 28, i fondeó en Valparaiso a las 7 i media de la tarde del 23 de enero del presente año de 1889.

Desde esta fecha hasta el dia de su partida a la Oceania, el domingo 24 de febrero, el *Barroso* i sus ilustres tripulantes fueron objeto de continuadas visitas. El principe i el comandante del buque don Custodio José de Melho, especialmente, fueron obsequiados con bailes, banquetes, paseos, retretas, etc., sin cesar un solo dia.

Aquello fué una continuada fiesta de un mes entero, en que rivalizó en lujo i esplendor lo mejor de la sociedad de Valparaiso i Santiago. El principe, que aquí representaba a su ilustre abuelo el Emperador i al Brasil, recibió la mas espontánea i espléndida ovacion desde a bordo del *Barroso* hasta la Plaza de Armas de Santiago. Era el pueblo chileno quien, por este intermedio, saludaba así, con flores i aclamaciones, a su hermano el pueblo brasilero.

Los chilenos no olvidaremos dos hechos

mni significativos ocurridos apenas llegado el *Barroso*. Es el primero el saludo que los marinos de ese buque hicieron a la estatua de Prat que corona el Monumento a la Marina Nacional. Es el segundo el nudo de las dos banderas brasilera i chilena hecho con un pañuelo blanco por el príncipe, en el balcon del Hotel de France en Valparaiso, en medio de las aclamaciones de una inmensa concurrencia, el viérnes 25 de enero en la noche.

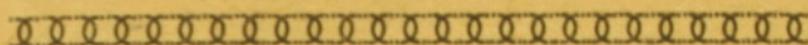
Tanto por el primer magistrado de la Nacion como por el último hombre del pueblo, los brasileros fueron agasajados mas que como amigos, como hermanos. Por cualquiera parte del mundo que vayan, sabrán siempre que aquí han dejado establecida i aprobada unánimemente una sólida alianza de los corazones brasileros i chilenos. Con mucha verdad escribió don Guillermo Blest Gana la siguiente hermosa quintilla en el álbum del príncipe Augusto Leopoldo; poesia que pongo aquí como punto final del presente i ya largo trabajo:

«Bien pronto a climas lejanos  
Llevareis vuestra bandera  
I estrecharán vuestras manos  
Amigos por donde quiera;  
Pero, solo en Chile, hermanos.»

FIN

BIBLIOTECA NACIONAL  
SECCION CHILENA





# ÍNDICE



	PÁjs.
DEDICATORIA. . . . .	3
ÁNTES DE EMPEZAR. . . . .	5
CAPÍTULO PRIMERO.—La conquista de Chile intentada por los holandeses del Brasil.—Portugueses i españoles durante el coloniaje. . . . .	7
CAPÍTULO II.—La corte de Portugal en el Brasil.—Nace en el Senado de Chile la idea de establecer una diplomacia chileno-brasilera. . . . .	16
CAPÍTULO III.—Primer comercio brasilero-chileno.—El percance de la yerba mate del Brasil. . . . .	34
CAPÍTULO IV.—El Brasil i Chile entablan sus primeras relaciones diplomáticas. . . . .	47
CAPÍTULO V.—El grito de Ipiranga.— ¡Independencia o muerte! . . . . .	58

	PÁJ.S.
CAPÍTULO VI.—El 18 de setiembre en el Brasil i Chile. . . . .	80
CAPÍTULO VII.—Acontecimientos políticos de 1822 a 1831.—El reinado de don Pedro I, primer emperador del Brasil.—Importantes cartas de dos chilenos.	89
CAPÍTULO VIII.—La rejencia del Brasil i el gobierno del presidente Prieto.—El tratado de amistad, comercio i navegacion brasilero-chileno. . . . .	107
CAPÍTULO IX.—Don Pedro II i los gobiernos chilenos de 1840 a 1879. . . . .	121
CAPÍTULO X.—La guerra del Pacífico.—Los Tribunales arbitrales.—Percance i carta orijinal del Ministro peruano Lavalle en Rio Janeiro.—La <i>Vital de Oliveira</i> en Chile. . . . .	141
CAPÍTULO FINAL.—Brasileros i chilenos en 1888 i 1889.—La esclavitud en el Brasil i Chile.—El mes de mayo en ambos paises.—El <i>Almirante Barroso</i> en Chile. . . . .	173

